ARQUITECTURA ENTRE DISCIPLINA E INDISCIPLINA

FRANCISCA CILLERO

Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Arquitectura, Diselño y Estudios Urbanos
Escuela de Arquitectura

Arquitectura entre disciplina e indisciplina

La arquitectura como punto de inflexión entre la sociedad de control y las comunidades okupa

Francisca Cillero Torres-Barile

Profesores guía:
Francisco Díaz y Ernesto Silva

Tesis presentada a la Escuela de Arquitectura de la Pontifica Universidad Católica de Chile para optar al título profesional de Arquitecto y Magister en Arquitectura

Santiago de Chile
Enero 2020
© 2020, Francisca Cillero

Indice

04 I. **Abstract**

II. **Introducción**

08 *Kasa La Hormiguera*: asunto indisciplinar

12 Sobre el sistema social de control

16 Sobre la arquitectura disciplinar

III. **Desarrollo**

Promoción. Acción y efecto en la psiquis del sistema social

18 Sociedad de control desde la psicopolítica

22 Temporalidad de un proceso de sistematización

28 Sistematización de la disciplina

34 Promoción desde *Kasa La Hormiguera*

Discusión. Simulación de espacios de conflicto

40 Simulación y realidad

48 Lo anti-sistémico desde la disciplina

52 Aprendizaje disciplinar e indisciplinar

58 Discusión desde *Kasa La Hormiguera*

Operatividad. Del estudio disciplinar al estudio subversivo

62 Lógicas inexploradas por la disciplina

66 Arquitectura indisciplinada

84 Mutaciones recíprocas: ¿qué es lo que resiste?

88 Operatividad desde *Kasa La Hormiguera*

94 IV. **Conclusiones**

V. **Fuentes**

100 Bibliografía

104 Fuentes de imágenes

108 VI. **Anexo**

114 VII. **Proyectos**

115 Caso de Estudio

122 Transacción económica

132 Transacción social

142 Transacción física

I. Abstract

Abstract

Palabras clave

arquitectura/disciplina/indisciplina/sociedad de control/resistencias

Esta tesis trata sobre la relación entre disciplina e indisciplina en la arquitectura. Su objetivo es cuestionar la estabilidad de dicha relación y su correspondencia con los actuales sistemas social y de control. Para ello se examinan las implicancias de tales condiciones en los modos de operatividad, promoción y el discurso de la arquitectura disciplinada. En contraste, se estudia una casa okupa de malabaristas ubicada en La Reina con el fin de evidenciar un supuesto círculo de subversión y liberación constante de la arquitectura que vendría a renovar sus bases tanto disciplinares como indisciplinares.

II. Introducción

Introducción

La arquitectura indisciplinar, por oposición a la arquitectura disciplinar, abarca todas aquellas actividades (diseño, construcción, teoría, publicaciones, etc.) de orden arquitectónico que no son manejadas desde la disciplina por una falta de correlación con sus principios de orden metodológico, práctico, y ético. Mientras una mantiene una estructura académica y profesional, validada por los sistemas de control social, la otra ofrece resistencia al orden transversal y preestablecido del mundo. En este trabajo se investigarán las relaciones entre estos dos modos de operar, contraponiendo disciplina e indisciplina a partir de tres aproximaciones relativas a sus dinámicas internas: promoción, discusión y operatividad. En primer lugar, se trabajará desde la promoción entendiendo ésta como una herramienta de la arquitectura capaz de fomentar y direccionar convicciones humanas. Desde la discusión, evidenciando un proceso selectivo de contraposición y desarrollo entre los temas promovidos, estableciendo ciertos por qué. Y desde la operatividad, interpretando modos de responder a requerimientos materiales, constructivos, distributivos, programáticos, espaciales y formales; proponiendo diversos cómo. Para ello se estudiará un caso específico de indisciplina, la "Kasa La Hormiguera", una casa okupa que funciona como residencia colectiva y centro cultural de artes circenses y musicales, así como de foro abierto para la discusión comunitaria. El principal objetivo es cuestionar una supuesta rigidez de la disciplina en relación con sus límites arquitectónicos, aplicados desde principios impropios, ello mediante la comprensión del área ajena a aquellas limitantes: la indisciplina. Estas estructuras legitimadoras le impondrían

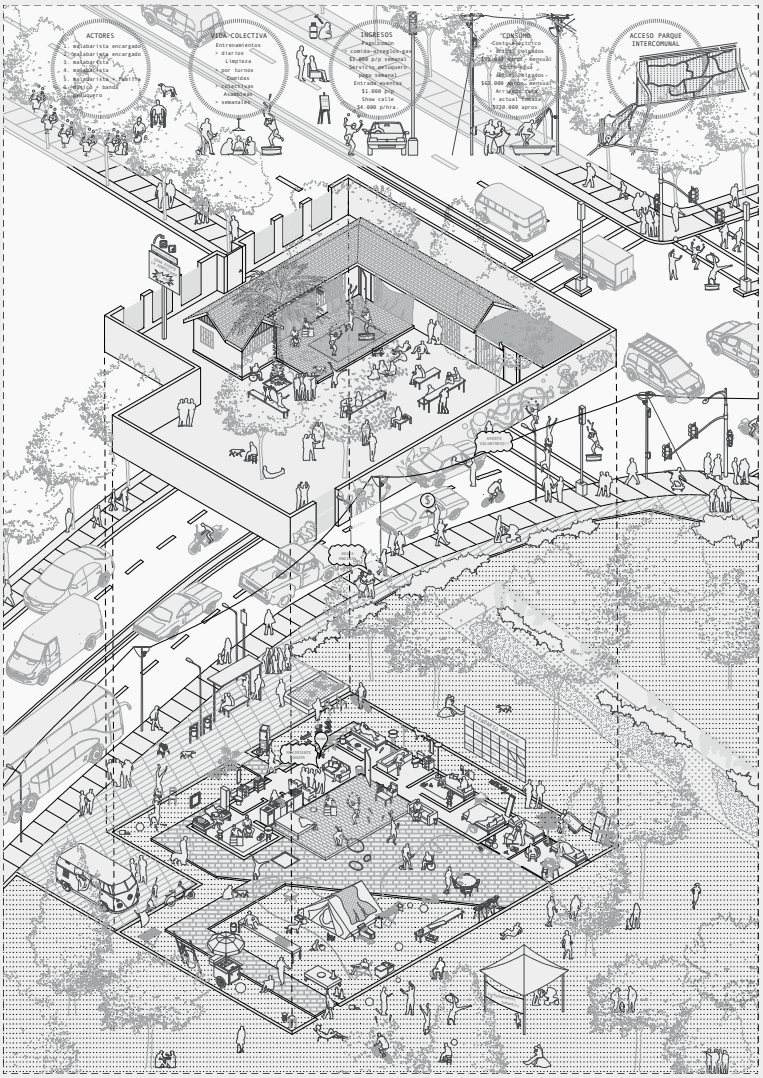


Imagen 01
Levantamiento de Kasa La Hormiguera.

límites artificiales y arbitrarios al campo de acción de la arquitectura. Así, la indisciplina actúa mediante principios, metodologías y procesos alternativos, o en muchos casos opuestos, a la arquitectura académica y profesional. Por lo tanto, esta tesis se propone cruzar dichos límites como una manera de liberar e integrar ambas prácticas.

Kasa La Hormiguera: asunto indisciplinar

Kasa La Hormiguera, así se hace llamar el centro cultural *okupa*[*] ubicado en la calle Príncipe de Gales número 7362 de la comuna de La Reina. El inmueble es una tradicional casa residencial que se encuentra dentro de un apéndice privado, propiedad de Aguas Andinas, del Parque Padre Hurtado. La casa será demolida en un período aproximado de dos años para la construcción de un nuevo proyecto. Por mientras, danza, malabares y trapecio acrobático son algunas de las habilidades que se desarrollan en conjunto en su interior. A la vez, la *kasa*[**] se extiende hacia el exterior impartiendo eventos circenses, tocatas y foros de discusión abiertos a la ciudadanía.

Por su parte, el *okupa* se desenvuelve en un ambiente dinámico donde él es un constructor activo de su entorno. No sólo se ven implicadas construcciones de tipo social y cultural, sino también construcciones materiales a partir del medio *okupado*. Así por ejem-

* *Okupa:* adj. jerg. "Dicho de un movimiento radical: Que propugna la ocupación de viviendas o locales deshabitados." Definición Real Academia Española.

** El movimiento okupa hace uso de la letra k en lugar de la letra c como reflejo de una voluntad de transgresión a las normas (ortográficas y sociales).

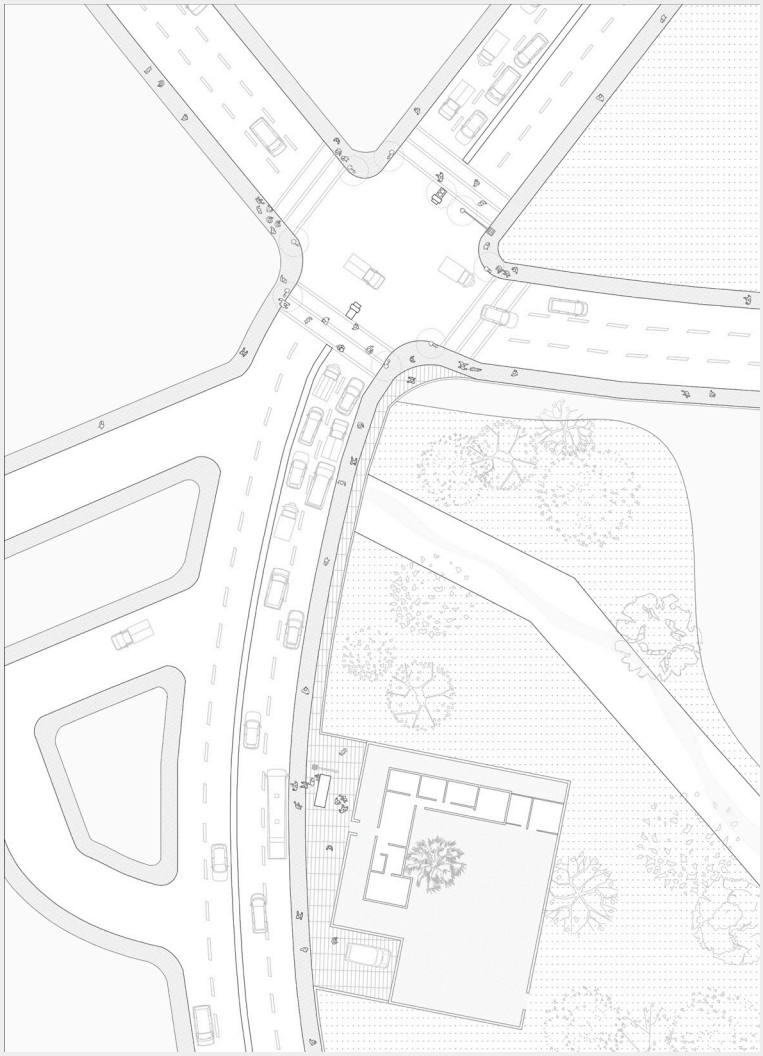


Imagen 02
3 puntos de acción: calle, Kasa La Hormiguera y parque.

plo, la comunidad de *Kasa La Hormiguera* ha autoconstruido una extensión de la casa para dos habitaciones. Además, ha adaptado la casa original para un *co-living*, un jardín acondicionado para entrenamientos diurnos y para espectáculos públicos nocturnos. Todo aquello a partir de materiales y formas constructivas provisionales, relativas a la forma de vida transitoria y flexible que lleva el okupa. Por otro lado, el jardín tiene una puerta trasera que conecta con el apéndice del Parque Padre Hurtado. En aquella zona verde se plantea un segundo sector de entrenamientos y ocio. Por último, la calle viene a ser el tercer punto de acción de estos *okupas*, en ella se llevan a cabo las habilidades aprendidas en los entrenamientos colectivos. Ya que las esquinas y los semáforos cercanos son apropiados por malabaristas pertenecientes a una red de *okupas* de toda la comuna.

El *okupa* por naturaleza formula adaptaciones de su entorno para la construcción de sus necesidades específicas. Por lo tanto, el *okupa* es un asunto de interés para la arquitectura. Sin embargo, usualmente no se discuten ni resuelven casos como éste desde la disciplina. La arquitectura de resistencia al sistema social pocas veces pasa a integrarse en los estudios, discursos u operaciones de la arquitectura disciplinar. Así, se podría llamar 'resistente' a casos como el *okupa*, el que no sólo constituye una nueva estructura social, sino además desarrolla economías locales a través de operaciones sobre el entorno construido. Se denomina su arquitectura como resistente, ya que estas nuevas estructuras sociales colisionan con el sistema económico, social y cultural. Desde aquella perspectiva, esta tesis pone en cuestión la correspondencia entre el sistema social de control con el funcionamiento de la disciplina e institución arquitectónica y con aquel funcionamiento que podría catalogarse como indisciplina.

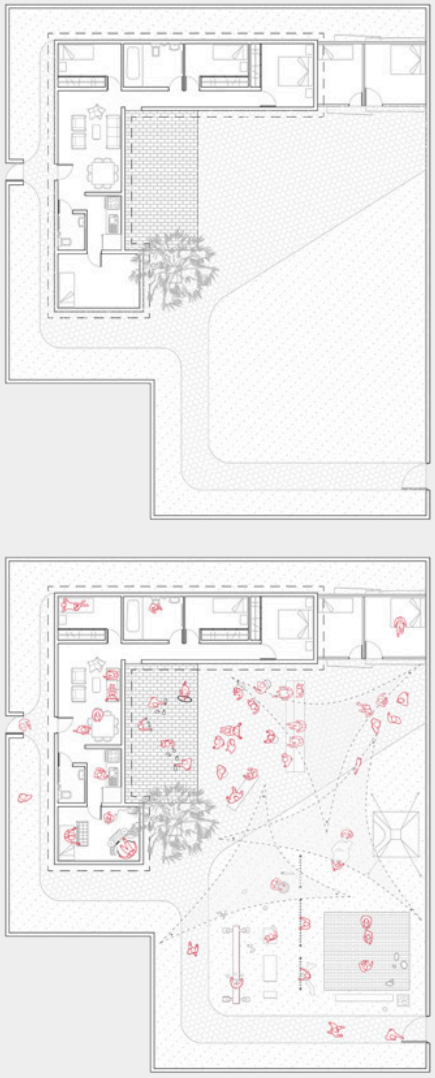


Imagen 03
Planta arquitectónica Kasa La Hormiguera y planta uso.

Sobre el sistema social de control

Puesto que nos ocuparemos de la sociedad de control y de las comunidades de resistencia en relación con la arquitectura, es conveniente comenzar definiendo la amplitud del sistema social al cual se adhieren éstas tres variables. Para ello nos apoyaremos en Mario Bunge, quién define sistema social de la siguiente manera:

"Ella es que todo grupo humano estructurado, desde la familia hasta el sistema mundial, debiera concebirse como un sistema compuesto por seres humanos (y quizá también sus artefactos)."*

A raíz de tal sistema se reconoce la existencia de otro sistema mayor capaz de controlar subyacentemente los parámetros que sujetan tanto a las personas como las entidades disciplinares. Tal control o poder ha sido extensamente estudiado, de tal manera, se han identificado ciertas condiciones sociales arraigadas a las formas de poder reconocidas en el tiempo. Podríamos nombrar algunas de estas formas como la 'sociedad disciplinaria', la 'sociedad de control' y la 'psicopolítica'. Todas aquellas formas de poder y control social involucran modos de sujeción tanto del sistema individual como del sistema global social. Por ejemplo, Gilles Deleuze diferencia entre el sistema disciplinar y el sistema de control.** A partir de la cual se evidencia una progresiva optimización en los poderes de control. De tal manera Deleuze declara que: "El hombre disciplinario era un productor discontinuo de energía, pero

* BUNGE, Mario. Sistemas sociales y filosofía. Buenos Aires: Ediciones Editorial Sudamericana, 1995. p.18

** DELEUZE, Gilles. Postscript on the societies of control. Cambridge: The MIT Press, Vol. 59, 1992. p.140

el hombre de control es ondulatorio, en órbita, en una red continua.”*

Tal optimización mencionada hace referencia a las condiciones bajo las cuales la sociedad se ve subyugada, condiciones que juegan con la noción de libertad para propiciar su sujeción. La sociedad disciplinaria se ve libre en cuanto su cuerpo lo sea, encontrando su libertad en su emancipación física; al contrario, la sociedad de control se ve libre en cuanto su razón lo sea, encontrando su libertad en sus derechos sociales. Así, los medios de control se reactualizan con respecto a la sociedad y la sociedad con respecto a ellos. Pasando desde sujeciones totalmente físicas a sujeciones mentales. De la misma manera, hoy, la digitalización y la globalización han reactualizado tal condicionamiento de libertad, desplegando un modo de control invisible y óptimo por medio de la libre expresión y comunicación de datos personales a nivel global. La ‘libertad’ de servicios, emociones y afectos dinámicos se ha tornado en el *capitalismo de la emoción*** , en el cual nosotros somos los productores. A partir de esta nueva modalidad del capitalismo se despliega un nuevo modo de poder de control que actúa a un nivel prerreflexivo sobre los individuos en base al manejo de sus datos entregados. Este nuevo fenómeno es lo que Byung-Chul llama “psicopolítica”, caracterizado por la invisibilidad del poder opresor y el camuflaje de una libertad controlada y limitada por medio de la emocionalidad.

* (DELEUZE, 1992) p.141

** BYUNG-CHUL, Han. Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. Barcelona: Ediciones Herder, 2014. p.66

Sobre la arquitectura disciplinar

Esta tesis pone en cuestión la correspondencia entre tales sistemas de control y el funcionamiento de la disciplina arquitectónica. Por lo tanto, se cuestionarán las implicancias promocionales, discursivas y operativas desde la sujeción de la disciplina arquitectónica como aliada del actual sistema de control. Así, la arquitectura se valida desde el sistema social a cambio de resguardarse dentro de los límites de lo permitido y lo censurado que el capital promueve. Consecuentemente, aquellas arquitecturas 'conflictivas', que juegan en el terreno de lo censurado socialmente son consideradas como incompetentes para su resolución e integración disicplinar, siendo relegadas de la academia. Por este carácter de incomunicabilidad, estas arquitecturas dificultan el registro de sus datos (modos constructivos, usos, alteraciones, etc.), es por ello que se podría decir que éstas se mantienen al margen del sistema imperante de control. Tales arquitecturas pueden ser calificadas como resistentes, ya que sus modos se resisten a una adecuación disciplinar según los parámetros que el sistema de control establece para la sociedad. Por otro lado, la disciplina arquitectónica ofrece otro tipo de resistencias, como por ejemplo a comprender todos aquellos asuntos de orden arquitectónico conflictivos o para la sociedad. Por lo tanto, existe una colisión una que libera y otra que contiene. Un choque en el que la arquitectura se ve en medio de resistencias y legitimaciones; choque que en su remate termina por subvertir y reactualizar las normas del sistema de control social.

III. Desarrollo

Desarrollo

Promoción
Acción y efecto en la psiquis del sistema social.

Sociedad de control desde la psicopolítica

El comportamiento de la sociedad puede ser entendido a partir de los conceptos de promoción y censura. La promoción, etimológicamente, significa la acción y efecto de mover hacia adelante, por lo tanto alude a la generación de un progreso, y por lo mismo, de una consecuente optimización. En el siglo XXI, el verdadero capital en promoción y optimización somos nosotros mismos. Para Byung-Chul Han la efectividad de la promoción radica en su ´poder como medio de control amable*. Así, los consumos pasan a ser de tipo emocionales, promocionados desde la apertura de la intimidad humana mediante la comunicación, la exposición personal y el afecto dinámico e inmediato. Detrás de tal acción viene el 'efecto': la optimización del capital humano (nosotros mismos), de todo lo que lo conforma su identidad y sus aspiraciones. La promoción, de manera encubierta, establece un nuevo modo de control y vigilancia, en el cual las necesidades del capital son incorporadas como propias y el ser humano inconscientemente se transforma en el medio de producción y contención de este capital.

Por otro lado, la seducción en su modalidad de promoción (y por ende de optimización) conduce a la censura. Este funcionamiento parte desde la base de nuestros datos

* (BYUNG-CHUL, 2014)

personales autoexpuestos a la seducción de gratificaciones comercializadas en lo instantáneo y optimizadas en un rendimiento dinámico. Así, somos seducidos por aquello que creemos que queremos, pero que no es más que una ilusión de libertades. El uso de tal palabra en plural no es en vano, son libertades las que nos seducen, porque son cuantificables y, por lo tanto, finitas. Sin embargo, la verdadera libertad no es cuantificable, porque es infinita y no se puede acotar. En tal sentido, la limitación de nuestras seducciones nos censura aquello que está fuera de ellas, suscitando un sometimiento amistoso que pasa inadvertido. Lo censurado, entonces, toma el carácter de lo erróneo, lo absurdo, o aquello que está fuera de los principios sociales, volviéndose algo prohibido. El sistema de control opera por medio de lo promovido en la generación de aquellos cercos de entendimiento común y de libertad desde la psiquis de cada persona hasta la psiquis de toda la sociedad. Aquel sistema, calificado como el neoliberalismo del siglo XXI, es llamado por Byung-Chul Han como *psicopolítica*.

Entendiendo la optimización de las personas como herramientas para el control de datos a escala mundial, es que puede decirse que la verdadera libertad se encuentra en lo improductivo, en el no-rendimiento. Desde lo censurado es que nace la antítesis a esta sociedad del rendimiento. Por lo tanto, la rebelión al sometimiento es alcanzable desde la 'inutilidad' y la incomunicación. Vemos esta misma inquietud en Camillo Boano, quien desafía tanto la concepción utilitaria como la lógica de intercambios, liberando a las formas de tales concepciones para establecer una nueva relación con las cosas "una forma libre de

uso: una condición de disponibilidad pura"*. Sin embargo, esta rebelión de lo 'inútil' o de la 'incomunicación' no se hace evidente desde la disciplina, porque enfrenta dos barreras. Primero, porque la libertad y realización promocionada es individual dentro de una comunidad, por lo que cualquier fracaso es considerado una falla personal y no una falla del sistema. He ahí la lógica desde la cual no hay una acción común ni rebelión social, sino hay individuos depresivos. El sistema se ha planteado desde una forma en que los cuestionamientos y las resistencias no son contra éste, sino contra nosotros mismos. La segunda barrera es la concepción del inútil como el inadaptado, como aquél no apto para disfrutar de las libertades que ofrece el sistema social. Paradójicamente, es el mismo sistema el encargado de construir tales concepciones como un método de control de nuestras exploraciones y libertades. Así, las verdaderas comunidades de resistencia son aquellas que velan por su propia autonomía, que emergen desde lo censurado, que dejan de ser capitales *útiles* para el sistema y que exploran la libertad infinita emancipados de pasados o futuros ya preconcebidos.

Temporalidad en los procesos de sistematización

Una casa para toda la vida: con expresiones como esta se promociona en el mercado inmobiliario la venta de viviendas. Así, el concepto de propiedad de eterna durabilidad es integrado a las aspiraciones del sistema social. La "propiedad privada para toda la vida" ofrece 'libertades' de compromiso y estabilidad en relación con lo adquirido.

* BOANO, Camillo; ASTOFO, Giovanna. El nuevo uso de la arquitectura. El potencial político del uso común de Agamben. Santiago: Ediciones ARQ, Vol. 91, 2015.

Esta promoción posee tanto acciones y efectos. Las acciones corresponden al convencimiento y propagación de un estilo de vida cómodo, seguro y duradero en el cual se fomenta la idea de una domesticidad unifamiliar. Por su parte, el efecto equivale a la estabilidad y permanencia social en un lugar específico. Tal control sobre el espacio opera desde el impulso de sociedades de poca alterabilidad en el tiempo y de escasa agrupación doméstica con sistemas colectivos mayores. Este fenómeno ocurre porque lo que se mantiene estable es fácil de comprender y de dominar y a la vez porque las colectividades pueden llegar a ser una herramienta de rebelión. De tal manera, se promueve un anclaje doméstico de relaciones sociales limitadas como método de optimización de control y de contención de información.

Paradójicamente, hoy la *cultura del sharing* se ha implantado de manera que la experiencia del alquiler y de domesticidades colectivas temporales se ha expandido de la mano de una relación mucho más inestable con la propia domesticidad. Vemos este fenómeno con los populares hostales pensados principalmente para jóvenes y estudiantes que prefieren alojamientos con espacios colectivos para compartir un estilo de vida nómada. Así mismo, aparecen empresas como Airbnb que no promueven tanto la colectividad como la temporalidad itinerante de sus arrendatarios. Y, por último, se suman los *co-works*, los cuales mezclan espacios domésticos (cocina, *living*, zonas de descanso, etc.) con áreas de trabajo para un funcionamiento colectivo y temporal. Las nuevas tecnologías desarrolladas en paralelo a estos fenómenos facilitan la agilización, la dispersión, la conexión global y el transporte a cualquier parte del mundo, estimulando a las personas a permanecer tiempos acotados de estadía en diversos lugares. En cierta forma, la tecnologización ha liberado al ser humano de su control físico, ya que

la vida se ha volcado a nuevas formas incorpóreas de acción que no tocan al plano territorial. De una dominación que funciona a través de una temporalidad física pasamos a una temporalidad digital, que por supuesto engloba también nuevas modalidades de dominación y de liberación. Al habitar físico le es consustancial una velocidad más lenta que al habitar digital y de aquella lentitud se despliega su dominación así, por el contrario, el habitar digital domina a partir de la temporalidad de la inmediatez y la velocidad subordinándose irreflexivamente al control. El habitar digital, obsesionado con el valor de culto exacerbado por los medios tecnológicos y desdeñando el valor de uso limitado a una durabilidad material, se despliega y se multiplica incesantemente a través de un control dinámico que pende de un valor de tipo emocional.

Las condiciones de domesticidad se ven implicadas con el carácter temporal o deseo variable que el sistema social valida y, por lo tanto, toman como propias las necesidades del capital que inconscientemente trabaja para su subordinación. Así, el poder juega subyacentemente no sólo con los datos de las personas, sino también con la de todas las disciplinas. Estos cambios de temporalidad en la arquitectura producen que el carácter promocionado, ya sea de asentamiento o de nomadismo, sea incorporado a la disciplina para adecuarse a éste. Por un lado. la domesticidad sedentaria promociona un consumo de valores de uso o de capital físico, y por otro, la domesticidad nómada promociona un consumo de valores de culto o de capital emocional. En ambos casos la arquitectura sirve de herramienta para alcanzar tales valores o capitales. Los espacios juegan desde un habitar físico y la temporalidad de su apropiación, hasta un habitar digital y su posterior publicación en un espacio digital como parte propia de quien los exhibe. En cierta forma, la arquitectura se aferra a lo que el capital humano está buscando, y así

como el capital, hoy, busca mayor exposición e intercambios afectivos vía los medios digitales; entonces la arquitectura se atiene a aquellos requerimientos y los espacios se vuelven escenografías públicas más que domesticidades privadas.

"No hay, pues, liberalismo sin gobierno del deseo, es decir, sin la existencia de una esfera de actuación donde los individuos puedan escenificar y perseguir sus propios intereses."*

Bajo tales condiciones la arquitectura estaría cumpliendo con lo que el habitar humano le exige. Sin embargo, son esas mismas exigencias las que desde su concepción estarían limitadas y subyugadas, por lo tanto, la propia arquitectura no podría apartarse de ese destino. Ahora bien, valdría la pena reflexionar sobre aquellas áreas 'prohibidas' en las que el capital no está interesado y sobre cómo bajo aquellas condiciones la arquitectura puede liberarse de exigencias subordinadas en su condición espacio-temporal.

Sistematización de la disciplina

El sistema social, subordinado al sistema de control, es sistematizado por grados que van desde el registro, la regulación, hasta el dominio. Bajo tales parámetros es que el sistema de control actualiza y optimiza su base de poder que es la información. Así, el sistema de control, que conlleva un procedimiento claro y metódico de funcionamiento,

* BOTTICELLI, Sebastián. La gubernamentalidad del estado en Foucault: Un problema moderno. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2015. p. 98

hace de la sociedad otro 'sistema' para su utilización. Tal proceso sigue un orden lineal comenzando por la institucionalización, para pasar luego por la normalización y terminar en la sistematización.

La institucionalización es entendida como el primer paso para una sistematización. En ésta se procesan ciertos parámetros como legítimos dentro de una sociedad, es decir, se da a entender una aprobación común con respecto a la validez de una acción, pensamiento o modo. De tal manera, la institucionalización significa la creación de un organismo que vela por el desarrollo político, científico, social y cultural de esa cierta convención o modo validado socialmente. Al dotar a la institución de tal responsabilidad se le otorga a la vez una cuota de poder de vigilancia que se debe ir revalidando en medida que la sociedad va mutando. Entonces la institucionalización de un cierto asunto siempre termina por supeditarse a los procesos de la sociedad, local y global y, por ende, supeditándolo al control de movimiento de masas. Por otro lado, la circulación de ciertos ideales y convicciones son incorporados en la psiquis de las personas, lo cual crea sensaciones de seguridad y legitimación en la identificación con algo que ha sido en teoría socialmente corroborado como tal. Y como las instituciones son organismos conformados por personas, éstas se aferran a aquella seguridad que les da valor dentro de un entorno social.

En segundo lugar, la normalización es aquel proceso que regula los modos de operar y los asuntos que le conciernen a cierta institución. Bajo tales normas establecidas es que se llega a los resultados que son percibidos como los deseados. En este traspaso la práctica legitimada y normalizada pasa a convertirse en una disciplina. La normalización encierra metodologías de operatividad para la seguridad de cierto resul-

tado, de la misma manera, se limita el campo de acción para una efectividad que el sistema de control ha establecido como 'seguro' y 'óptimo'. La disciplina juega en un campo controlado y condicionado para que sus operaciones no se salgan de la cancha y para que en esa 'libertad' de acción delibere condiciones innovadoras. Michael Foucault propone el concepto de "institución disciplinaria" en su obra "Vigilar y castigar"* , para él, tanto la institución como la disciplina son las que articulan la vigilancia y el castigo en la sociedad moderna. El sistema de control regula a la sociedad para acceder a su vigilancia, y la sociedad desconoce que es castigada en un estado de dependencia y limitación.

La sistematización toma el tercer lugar del proceso, en el cual las diversas disciplinas pasan a conformar parte de una gran estructura que apoya una misma certidumbre. Tal certidumbre es la que hoy se promociona como el capital emocional al que todo ser humano aspira: libertades, transparencia, comunicación ilimitada, etc. Si, como dice Byung-Chul Han, "una libertad verdadera sólo sería posible mediante una completa liberación de la vida respecto del capital, de esta nueva trascendencia."** Ayer era un capital de productos o propiedades, hoy es un capital de emociones o servicios, sin embargo, no importa tanto en qué se enfoca el capital hoy o mañana, sino se hace relevante que el sistema de control una vez que sistematiza la sociedad es capaz de replicar su sistematización a sus nuevas formas de evolución.

* FOUCAULT, Michel. Castigar y vigilar. Nacimiento de la prisión. Madrid: Siglo XXI Editores, 1986.

** (BYUNG-CHUL, 2014) p. 79

Promoción desde Kasa La Hormiguera

La indisciplina, en oposición a la disciplina, niega los parámetros promovidos por el capital. De tal manera, *Kasa La Hormiguera* se desenvuelve dentro del mundo de *lo absurdo*[*], de aquello que descansa sobre lo contrario a la lógica promovida.

Actualmente la kasa cuenta con seis dormitorios, cuatro originales y dos que fueron añadidos posteriormente; el dormitorio más grande, que parece haber sido la zona de servicio y lavadero, fue acomodado para que de día funcione como sala de ensayo del grupo musical "Palenke" y de noche como dormitorio de uno de los integrantes. De manera similar, uno de los dos dormitorios autoconstruidos juega el rol de peluquería diurna y dormitorio nocturno. En el resto de ellas residen los malabaristas y son okupadas para su tiempo de ocio, ya que es en el jardín de la casa donde ellos montan sus estructuras metálicas autodiseñadas para sus entrenamientos acrobáticos diarios. Además, el jardín ejerce de escenario para los recurridos eventos que la *kasa* organiza. Durante los eventos la casa se envuelve de un textil negro como fondo del escenario. La zona dura del jardín, que se encuentra levemente elevada, funciona de escenario y la zona blanda, de galería donde se disponen bancas, sillas para tomar asiento frente al espectáculo. Por último, la cocina y la zona *living*-comedor son las zonas de la kasa donde se desenvuelve la convivencia colectiva doméstica, la autogestión de limpiezas, comidas y asambleas okupa. La descripción anterior da cuenta de cómo los espacios interiores y exteriores mutan en relación a la necesidad de los integrantes de la casa, quienes rotan de manera

* (BYUNG-CHUL, 2014)

esporádica, por lo que los programas o adecuaciones requeridas cambian no sólo de día y de noche, sino también en los tiempos impredecibles de las estadías de los okupa.

La complejidad local tejida en la *Kasa la Hormiguera*, a través de simbiosis programáticas y superposiciones temporales, políticas y culturales, enriquecen una arquitectura de lo indefinible y de lo impredecible. El tipo de colectividad desarrollada en este caso se basa en la incertidumbre, incertidumbre de saber hasta cuándo se podrá seguir trabajando sobre el inmueble antes de que los evacúen. La temporalidad promovida desde esta indisciplina no existe, es libre, puesto que estas colectividades autónomas son de naturaleza inestable. Tal inestabilidad dificulta la sistematización de patrones, promoviendo así el desarrollo de resultados autónomos y sinceros con la circunstancia particular. La incapacidad de sistematizar o predeterminar algo dificulta una vigilancia sobre aquello para una posterior capitalización útil de ésta.

Esta *kasa okupa*, ante los ojos de una estructura conservadora, pareciera ser un absurdo, sin embargo, al mantenerse incomunicada con los procesos tradicionales, nuevos procesos son experimentados y desarrollados como producto de una sumatoria de imprevistos. De tal manera, la *kasa* mantiene una condición de ***disponibilidad pura***[*] más que de utilidad determinada, una ***forma libre de uso***[**] . Al librar un espacio de utilidad se da cabida a que los eventuales acontecimientos acomoden la forma que tal espacio debiera cumplir en el transcurso de las temporalidades espontáneas. Así, la promoción indisciplinada de la

* (BOANO; ASTOFO, 2015)
** (BOANO; ASTOFO, 2015)

Kasa la Hormiga es una condición de disponibilidad más que un producto utilitario del capital.

Discusión
Simulación de espacios de conflicto.

Simulación y realidad

La arquitectura consolidada como disciplina forma parte del sistema social subordinado al sistema de control que le ha implementado una nueva forma de sumisión. En el sistema de control contemporáneo "el Big Brother digital traspasa su trabajo a los reclusos"* . Las personas e instituciones se convierten en proyectos mediados por el capital. Es más, las instituciones pasan a trabajar para el sistema, convirtiéndose en una herramienta para la sistematización de la sociedad. Así, lo que se discute y lo que se enseña en las instituciones es tanto causa como efecto de lo que el capital necesita promover.

Las sociedades se han tornado en sociedades de información en donde la comunicación ilimitada es la principal fuente de optimización de control. En esa línea vale cuestionar qué y cómo se está comunicando desde la disciplina arquitectónica. En un sistema en que la transparencia y la información pasan a reemplazar la verdad, se hace imperativa la revisión de un discurso que está tentado a caer en la sumatoria de informaciones y comunicados que no llevan a un mensaje claro. Así, el caos informático que se vende como medio de transparencia, paradójicamente, causa más confusión que precisión. Así, se nos mantiene anestesiados a cambio de hacernos disfrutar de 'nuestro deseo' de conectividad y comunicación absoluta, lo que ha sido promovido desde el boom del desarrollo tecnológico. Nuevamente el capital emocional

* (BYUNG-CHUL, 2014) p.21

humano se torna en el eje desde el cual tanto el sistema como las disicplinas operan y enseñan. Expresa Botticelli al respecto:

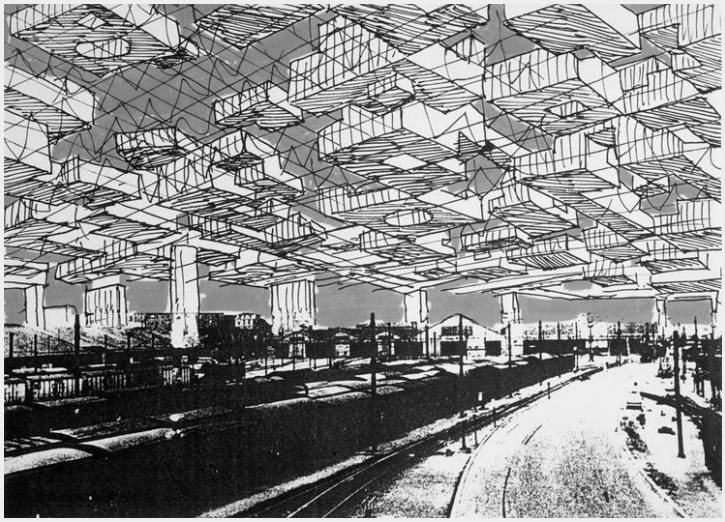
"El gobierno de las poblaciones sobre la base de la implementación de estos dispositivos de seguridad supone la "libre" movilización del deseo. Es decir que lo que debe "dejarse circular" no son sólo flujos de mercancías, personas y enfermedades, sino también, y principalmente, los deseos de los individuos."*

Es necesario cuestionar la comunicación arquitectónica, desde lo discursivo hasta lo instructivo, apelando a sus formas de contención y comprensión del conflicto desde la disciplina e institución. Lo conflictivo se origina desde una rivalidad. De tal manera, la arquitectura disciplinada encuentra su rival en lo anti-institucional y, por lo tanto, en lo señalado como no legítimo, en lo que no sigue el orden ya establecido. Bajo esta línea, podría decirse que a la arquitectura como institución disciplinar no le conviene abordar lo que se entiende como conflictivo desde su perspectiva conservadora. Sin embargo, esta perspectiva es más bien la que el sistema de control le ha promovido sutilmente para limitar los asuntos que en teoría le conciernen. Y de manera astuta, la arquitectura, coartada por el sistema, simula roces con el conflicto proponiendo relaciones con éste de manera aparentemente osada, pero en efecto de manera segura para el sistema.

Esta situación se hace evidente al examinar el desarrollo de las vanguardias arquitectónicas, contradictorias por el hecho de resistirse al sistema a la vez que plantear nuevas formas emancipadas de éste. El

---

* (BOTTICELLI, 2015) p. 97-98



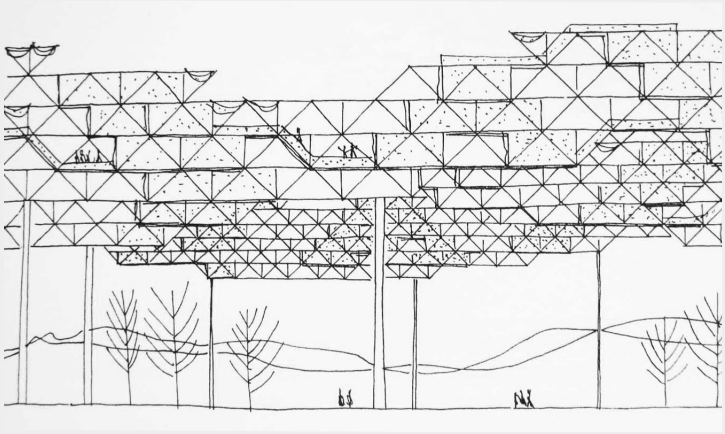
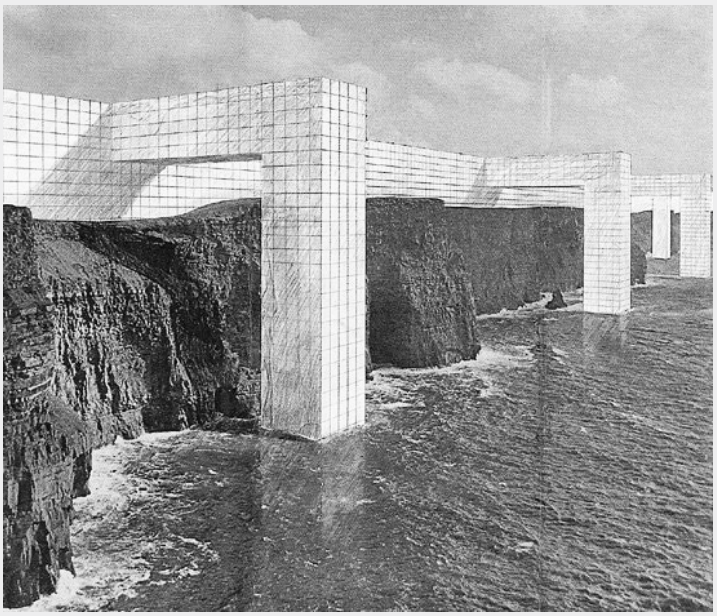


Imagen 04 y 05
'Arquitectura Móvil', Friedman, 1978.

problema reside en que una vez instaurada la vanguardia como tal, su utilidad se reducía a una mera anticipación de nuevas formas productivas (entendiendo producción desde lo práctico a lo ideológico). Sus métodos y los problemas que abordaban no empujaban el límite que el sistema establece, lo cual convirtió parte importante de su producción en modas innovadoras que se transforman en capital de deseo y de producción. Así, la arquitectura como institución disciplinada convierte sus rebeliones contra el sistema en movimientos de estudio disciplinar, se crea un círculo rotativo que se guarece en los parámetros seguros del control: no hay daño y no hay resistencia verdadera.

De este modo, la arquitectura disciplinada, independientemente de su origen, se paraliza en su relación con el conflicto, apenas roza los límites fijados por el sistema, pero jamás los empuja o quiebra. La disciplina arquitectónica se adentra en espacios de conflicto controlados que luego forman parte de la promoción del sistema a través del discurso de la arquitectura. Por ejemplo, Yona Friedman con su "Arquitectura móvil"* para comportamientos imprevisibles propone una liberación del sistema social vigente, 'liberación' que sin embargo se ve controlada por diversas grillas a escala planetaria de las cuales derivan las nuevas posibilidades de libertades. De la misma manera, Superstudio, Archizoom, Archigram, los Metabolistas, el movimiento del Antidiseño y muchas de las vanguardias desarrollaron propuestas de sublevación al sistema de su época. Se plantearon múltiples métodos, desde la grilla, a superestructuras envolventes, desde diseño de plantas tipo, hasta la tabula rasa. Sin embargo, todos estos intentos reemplazan un sistema de control por

* FRIEDMAN, Yona. Arquitectura móvil. Hacia una ciudad concebida por sus habitantes. Barcelona: Ediciones Poseidón, 1978.



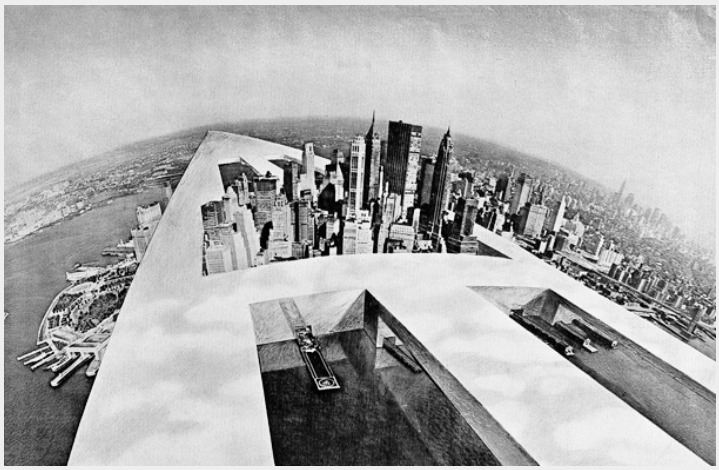
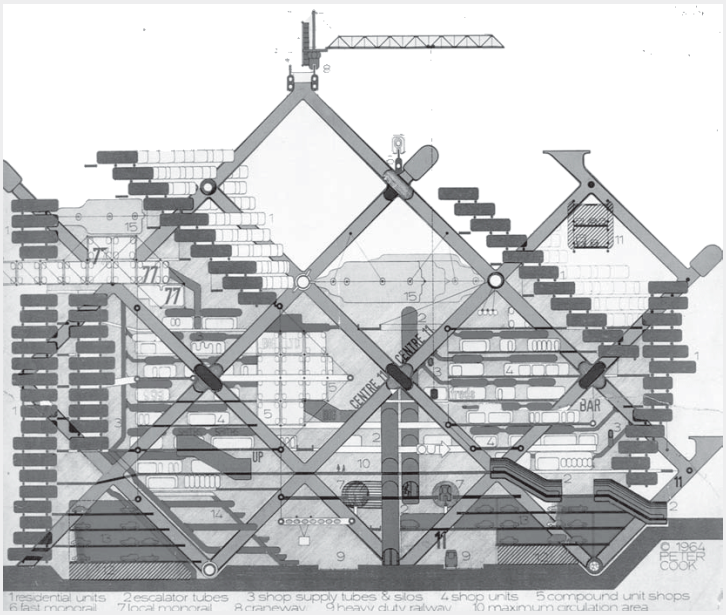


Imagen 06 y 07
'The continuous monument, An architectural model for total urbanisation', Superstudio, 1969.



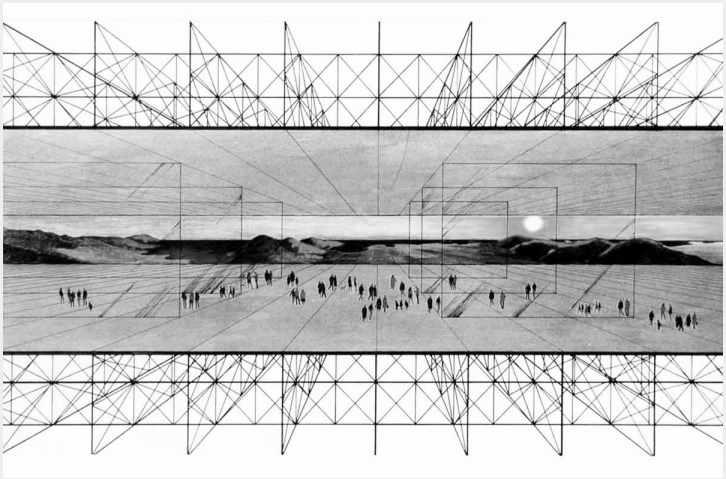
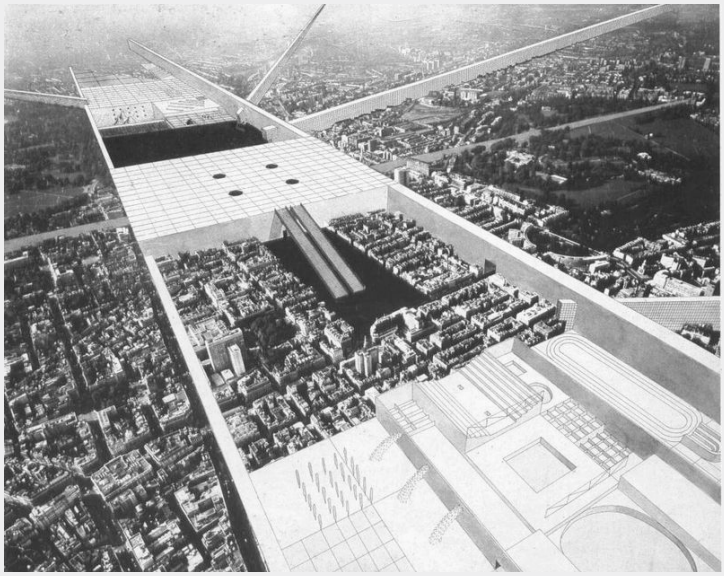


Imagen 08 y 09
'Plug in City', Archigram, 1964.
'Non stop city', Archizoom, 1970.



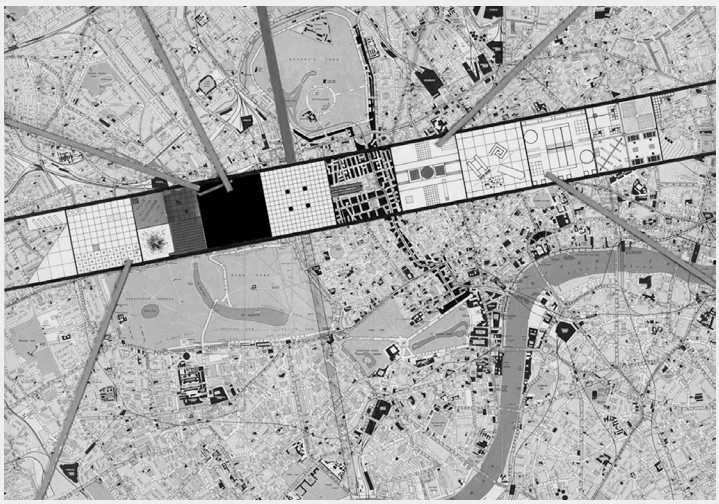


Imagen 10 y 11
'Exodus or the voluntary prisioners of architecture', Koolhaas, 1971.

otro sin lograr destruirlos.

Lo realmente esporádico e imprevisible no existe en aquellas realidades creadas por y para la institución arquitectónica, Cabe preguntar entonces, si la disciplina misma puede o debe validar simulaciones y operaciones disciplinadas como una oposición frente al sistema que valida tales recursos. Y es que a la liberación del verdadero control desde la arquitectura no se llegará a partir de nuevas realidades disciplinares simuladas como propios deseos de 'resistencia', sino, se abrirá camino a partir de un análisis exhaustivo de la realidad más allá del capital, en la que se está habitando tanto física como digitalmente. De este modo, las exploraciones arquitectónicas no quedarían en la mera representación de éstas como supuestas utopías de diseño legitimadas como académicas, sino tocarían a lo que la sociedad se atiene en la realidad de lo visible y lo invisible.

Lo antisistémico desde la disciplina

La arquitectura como disciplina legitimada por la institución genera controversias en su enfrentamiento con lo antisistémico. En primera instancia, por el hecho de que los nuevos escenarios antisistémicos provenientes desde la disciplina se retienen dentro de la misma disciplina. Y en segunda instancia, porque aquellos escenarios no reconocen la rivalidad que verdaderamente coarta a la arquitectura como disciplina e institución.

En relación con el primer punto mencionado, cabe identificar una primera controversia; la cual acusa a ciertas propuestas arquitec-

tónicas institucionales que pretenden romper con el sistema de control haciéndolo desde el mismo sistema. El mismo hecho de que muchas de estas propuestas se hayan legitimado posteriormente como material académico y que sean utilizadas para la enseñanza de la disciplina, comprueba que tales propuestas rupturistas quedaron en el mismo lugar de donde provinieron y en el mismo lugar de lo que quisieron sublevar. Así, las vanguardias aspiraron a rebelarse ante las normas establecidas del sistema, estableciendo nuevas normas contra la disciplina misma, pero no contra el subyacente sistema de control. Hoy, las vanguardias son asunto de enseñanza en la formación de un arquitecto, ello porque la ruptura se dirigía hacia la disciplina. Wigley con respecto al rupturismo hacia la institución disciplinar dice:

"Si las instituciones son siempre espacios y el espacio es siempre institucional, ¿qué pasa con el discurso arquitectónico, aparentemente la institución del espacio, es decir, la formación institucional "responsable" del espacio particular que otros discursos usan como paradigma del espacio? ¿Qué pasa con el espacio del espacio? (…) Repensar la institución sería más que una simple respuesta rigurosa a la especificidad del discurso arquitectónico, una respuesta entre tantas otras."*

¿Qué forma toma una verdadera propuesta autónoma (o antisistémica) cuando es institucionalizada por la disciplina arquitectónica? ¿Qué forma evita una verdadera propuesta autónoma para no ser institucionalizada por la disciplina arquitectónica? En tal sentido, aquellas formas no pueden serles indiferentes a los arquitectos, pues de lo contra

* WIGLEY, Mark. The architecture of deconstruction: Derrida's Haunt. Cambridge: The MIT Press, 1995.

rio serían un reflejo de nuestros límites sometidos a un capital de deseo controlado. La arquitectura entonces vendría a definir la sociedad tanto en relación como en contraste con ella misma. Y quizás es a través de ella que podemos materializar nítidamente los límites de nuestro propio control.

El discurso disciplinar adquiere una responsabilidad social al momento que se le exige una consciencia de la cantidad o escasez de ruido que genera. Consciencia que se hace latente cuando un discurso pretende regenerar tejido descompuesto o polemizar indefinidamente sin generar cambios imprescindibles. A partir de ello se pone en duda al discurso disciplinar en su responsabilidad de impartición de aprendizajes y se cuestiona el carácter de lo legitimado y su validación como material de estudio. Así, sería interesante contrastar la cualidad interpretable o ajustable de una propuesta antisistémica académica con un caso antisistémico de alguna realidad social. Con esto se retorna al comienzo del capítulo, donde lo cuestionado es el método de simulación de realidades para el ataque de la verdadera realidad. Para atacar al sistema se lo debe incluir en todas sus formas en la realidad proyectual. Quizás, lo que estaría en deuda sería el reconocimiento consciente y la integración del sistema tanto social como de control en los métodos de aprendizaje y de operatividad en la disciplina como institución conformadora de la identidad social.

Aprendizaje disciplinar e indisciplinar

Existe una importante repercusión social en los modos instructivos y discursivos de las disciplinas en relación con la conformación del

sistema social existente. La arquitectura es institucionalizada para ser legitimada como disciplina competente con el sistema, por ello se procede a una normalización de sus principios formativos. El estudio de tales principios son los que avalan la legitimación de un arquitecto como tal y su posterior actividad dentro del sistema. Se puede identificar aquella metodología de aprendizaje y enseñanza de tipo selectiva que es impartida por la disciplina y recibida por quienes no cuestionan la nobleza de estos procesos. En ese caso, el que imparte la enseñanza se respalda en experiencias previamente sistematizadas, así la enseñanza es impartida desde la replicabilidad de lo ya legitimado por la disciplina. Entendemos entonces que las metodologías del aprendizaje disciplinar nacen de la formalización de un cierto orden que en el paso del tiempo se vuelve 'convencional', es decir, de parámetros preestablecidos por un grupo que conforman una convención en cuanto al modo de instrucción. A la vez, la valoración del aprendizaje es impartida por la misma fuente de transmisión del aprendizaje, pudiendo reconocer en ello una función superior y casi absoluta del sujeto transmisor (y por tanto de la institución que lo respalda) en relación con el sujeto receptor. Es por esto que se habla de un aprendizaje selectivo, porque la selección y validación de las materias de aprendizaje es externa al aprendiz. Ante este panorama se podría suponer que las ideologías impartidas por una disciplina legitimada por un sistema social subyacentemente controlado están igualmente de supeditadas a aquel control. Es entonces en las metodologías de enseñanza y aprendizaje donde se hace mayormente necesario cuestionar los ideales promovidos desde el discurso disciplinar arquitectónico.

Por otro lado, se reconoce también de manera menos común, a las metodologías de aprendizaje desarrolladas desde fuera de una institu-

ción. Estos procesos de aprendizaje indisicplinar no utilizan a un sujeto que imparte conocimientos y a otro que los recibe, sino que el aprendiz o el grupo de aprendices acceden autónomamente a los conocimientos, legitimando y sistematizando sus propios modos de aprendizaje. De esta manera, el aprendiz valora, evalúa y ordena su aprendizaje a partir de sus experiencias, desarrollando un proceso de perfeccionamiento de sus propios intereses y habilidades. Este tipo de aprendizaje indisciplinar apela a lo que Byung-Chul Han se refería al hablar de la indeterminación, la singularidad y los modos de conocer 'eso otro' como formas de resistencia al sistema de control*. Así, la indeterminación previa de estos modos de aprendizaje deja libre el paso para una constante construcción y destrucción del proceso a desarrollar. Esta dualidad dejan espacio para que los acontecimientos naturales den lugar a un 'estado nuevo' no predecible, de manera contraria al aprendizaje disciplinar, donde los acontecimientos que definen el proceso están previamente definidos y controlados.

¿Cuáles son las implicancias para la disciplina, tanto físicas como discursivas, ante el resultado de los procesos de aprendizaje indisciplinar? Por un lado, toma peso el desarrollo de procesos de construcción y destrucción, los cuales vienen a ser posibles no desde la adición de conocimientos, sino que desde resultados conclusivos que permiten movimientos o cambios en lo metodológico, operativo y discursivo del aprendizaje. Ahora bien, los procesos institucionales de aprendizaje e investigación disciplinar están siendo bombardeados de datos que no terminan por concluir respuestas para la propia disciplina como consecuencia de la inserción de la disciplina dentro del

* (BYUNG-CHUL, 2014) p.115

sistema de control. Hay que tomar conciencia de estos nuevos métodos informativos veloces y dinámicos a los que se ha adherido el aprendizaje, para formar una resistencia ante el sometimiento inconsciente y dominarlos e integrarlos de manera definida a la propia disciplina.

Discusión desde Kasa la Hormiguera

Una sociedad dinámica, insertada en el flujo de informaciones, hipercomunicada y conectada, ha expuesto sus deseos sin advertir que al entregar sus datos más personales se ha integrado al análisis global para su predicción y posterior control. Como se mencionó anteriormente, el problema de hoy ya no es reprimir el deseo, sino saber cómo gobernarlo*. A partir de este deseo, que se torna en capital y luego en control, se hace atingente y necesario el gobierno de este flujo hiperfluido de comunicaciones, informaciones y discusiones que en sumatoria son más confusas que directas. En tal sentido, si el discurso disciplinar (constituyente de este flujo de comunicaciones) está ligado a la instrucción disciplinar, entonces, este caos informático puede estar afectando desde las bases de la enseñanza y aprendizaje disciplinar.

De manera contraria, *Kasa La Hormiguera* presenta formas alternativas de comunicación y, por lo tanto, de enseñanza y aprendizaje indisciplinar. La *kasa*, hoy en día se constituye en su mayoría por malabaristas-acróbatas y se sustenta de los espectáculos realizados tanto en la *kasa* misma como en los semáforos cercanos. Los malabares y acrobacias provienen del circo, antiguamente comprendido como un espectáculo itinerante, montable y desmontable que iba de pueblo en pueblo exponiendo su espectáculo para vivir de ello. Los *okupa* de

* (BOTTICELLI, 2015)

artes circenses viven de una forma no muy diferente a los tradicionales de un circo. Viven de *kasa en kasa*, las que no son desmontables pero mantienen una condición de temporalidad itinerante similar a la función de las carpas, además de estar acondicionadas provisionalmente según las habilidades a desarrollar de cada integrante. En estas estadías de comuna en comuna o de ciudad en ciudad estos *okupa* se apropian de los semáforos cercanos a sus *kasas* para montar sus funciones activando la calle como un escenario. Sin embargo, no sólo se apropian de espacios físicos, sino también se apropian de su contexto social adyacente, detonando, desde los eventos de *Kasa La Hormiguera*, una difusión de culturas y artes poco exploradas por la disciplina profesional.

Este tipo de ocupación del espacio, ya sea habitado por carpas que se instalan provisionalmente en un terreno o por *kasas* que son *okupadas* y reacomodadas temporalmente aluden al proceso de aprendizaje que estos personajes desarrollan. Las habilidades circenses son traspasadas como una herencia familiar, de tipo informal, o indisciplinar, es decir, no se reciben los conocimientos por medio de una institución que los avala. Los malabaristas traspasan sus conocimientos y habilidades de uno a uno o de manera grupal. Estas habilidades son desarrolladas posteriormente de manera autodidacta, variando los resultados que luego pueden ser heredados. Los más radicales recorren grandes distancias internacionales para encontrarse en convenciones donde en conjunto se aprenden nuevas técnicas. A la vez que se desenvuelve una red de conocimientos dispersos desarrollados temporalmente en diversos lugares. Esta autonomía de su progreso genera singularidades en el resultado, singularidades imprevisibles que en su intercambio infinito heterogenizan todo discurso, enseñanza o contenido que se pueda manifestar desde el porqué de estas interacciones de conocimientos.

Operatividad
Del estudio disciplinar al estudio suversivo.

Lógicas inexploradas por la disciplina

De manera distinta a los dos capítulos anteriores, este capítulo se introduce en la indisciplina consciente de ser un análisis proveniente desde dentro de una institución disciplinar arquitectónica.. Sin embargo, a diferencia de los casos de contradicción mencionados anteriormente (vanguardias), este estudio pretende sumirse en zonas de tensión no exploradas por la disciplina. La clarificación del porqué de aquellas intenciones de destrucción se hará a partir del texto "Conocimiento destructivo: Estrategias para aprender a deshacer" de Marcelo López-Dinardi. En él, López-Dinardi argumenta sobre la destrucción como una condición para reemplazar el conocimiento:

"(...) una práctica en la cual para poder producir conocimiento, inevitable y necesariamente destruimos alguna evidencia de un conocimiento previo -conscientemente o no- al perturbar o borrar sus rastros"*

En tal sentido, si la enseñanza y aprendizaje, y la posterior promoción, discusión y operatividad de la arquitectura, se desarrolla en los conocimientos legitimados históricamente por la disciplina, entonces es un desarrollo inactivo y sumido en la inercia de la estabilidad. Es

* LÓPEZ-DINARDI, Marcelo. Conocimiento destructivo: Estrategias para aprender a des-hacer. Santiago: Ediciones Materia Arquitectura, Vol. 14, 2016. p.90

por ello que López-Dinardi habla de "desestabilizar la pre-existencia"* , con lo cual se podrían abrir nuevas oportunidades de cuestionamiento, transformación o, incluso, anulación de materias para una verdadera producción de conocimiento.

La destrucción como una herramienta libera condiciones dentro de la disciplina abriendo espacios de resistencia ante la inestabilidad y abandono de control. Dentro de algunas podrían mencionarse la acotada mutabilidad y la sospechosa linealidad de los discursos disciplinares, el limitado entendimiento común sobre la arquitectura, la mínima inclinación de los agentes involucrados en integrar problemáticas arquitectónicas indisciplinares y el restringido espectro de recepción de casos. La práctica destructiva aplicada en ciertas condiciones disciplinares actuales no pretende aludir a una tábula rasa como destino disciplinar, sino a una renovación interrogativa y una activación de la mutabilidad de los conocimientos disciplinares sin renunciar a su lenguaje intrínseco o a experiencias que corroboran extensos estudios y modos positivos de implementación.

Es necesario cuestionar las consecuencias del des-hacer, ciertas fijaciones disciplinares reflejadas en las condiciones mencionadas. La mayoría de las veces estos casos denegados apuntan directamente a interrogar lo que la propia institución promueve, por lo que un cambio en la recepción consideraría una extensión en los límites disciplinares. Es así, como el ingreso de casos indisciplinares a la disciplina implica una modificación de la misma, tanto discursiva como operativamente, y asimismo implica una transformación del estatus del caso incorporado.

---

* (LÓPEZ-DINARDI, 2016)

Imagen 12
Palombière

Esta transformación, además, resignifica el caso al momento de alcanzar un grado de autoridad. Se podría formular que desde el método de enseñanza y aprendizaje hasta la recepción excluyente de asuntos considerados arquitectónicos son consecuencia de una inercia en el discurso que se han establecido como disciplinares. Es por ello que el estudio de nuevas lógicas arquitectónicas indisciplinadas y de sus implicancias en una hipotética incorporación a la misma generarían nueva producción de conocimientos, y como se dijo antes, no un mero desarrollo de lo ya estudiado o legitimado. Entonces, un cambio en la producción de conocimientos disciplinares significaría un cambio en ciertas estabilidades de la disciplina e institución y, por lo tanto, en estabilidades del sistema social y del subyacente sistema de control. Para terminar, podría decirse que si la práctica de la destrucción disciplinar lleva a la subversión del sistema, y la subversión a la producción de nuevos conocimientos, entonces, lo producido podría catalogarse como nuevos conocimientos y modos subversivos: liberación de la disciplina de sí misma.

Arquitectura indisciplinada

Susana Velasco en *Arquitectura y resistencia*[*] hace referencia a las trincheras y a las *palombière*. Estos dos casos analizados por ella suponen condiciones socio-espaciales, y por lo tanto arquitectónicas, que al no haber sido incorporadas en la disciplina no han sido domesticadas para una sistematización para su enseñanza o la institucionalización de su operatividad. Cabe decir que varios casos indisciplinares sí

* VELÁSCO, Susana. Arquitectura y resistencia. Madrid: Ediciones Eikasia, 2013.

Imagen 13
Trinchera británica de la I Guerra Mundial

mantienen una cualidad disciplinada, en los cuales se ha llevado un proceso consustancial a partir objeto y métodos de estudio autónomos relativos a la situación.

El carácter no domesticado de aquellos casos hace referencia a la indeterminación, a la mutabilidad y a lo repentino, por lo tanto, a lo no registrable. De tal manera, el análisis de casos arquitectónicos no disciplinados por la disciplina destaca situaciones que dejan espacio para el acontecimiento. Relacionamos aquello con la postura de Byung-Chul Han cuando dice: "No lo estadísticamente probable, sino lo improbable, lo singular, el acontecimiento determinará la historia, el futuro humano."* Entendiendo que la disciplina ha adoptado una forma de institucionalización por medio del registro de datos de sus materias incorporadas, y del consecuente control de estas en la limitación de la mutabilidad de estas materias. Así, el sistema de control de datos, o el también llamado *dataísmo*, opera a través de la disciplina a partir de sus materias ya controladas. Sin embargo, podrían ser aquellos casos indisciplinares los responsables de generar ese 'acontecer' en medio de lo predecible, y por ello, los responsables de desestabilizar los discursos disciplinares. Por todo aquello, se podría decir que la estabilidad controladora no se encuentra en la condición selectiva de recepción de los casos indisciplinares sino que en la limitación de los mismos una vez incorporados a la disciplina, limitación que se acomoda a las necesidades de un sistema social controlado. Byung-Chul Han se refiere a lo *incomunicable* a este caso. Ello a partir de la concepción de un flujo inconstante de construir y destruir, estado que dificulta la datificación y la comunicación definida o determinada sobre algo que es inestable en el tiempo.

* (BYUNG-CHUL, 2014) p.113

Imagen 14
Kugelhaus o 'República de Kugelmugel'
Construcción en madera.

Existen casos de arquitectura indisciplinar desarrollada desde la inestabilidad de comunidades de resistencia que privilegian su autonomía distanciándose de la producción de capitales arquitectónicos útiles para el sistema. Así, aparecen casos como las comunidades de Christiania* y Ruigoord** , las cuales han desarrollado su propia arquitectura indisciplinar en terrenos *okupados*. Construcción de viviendas, acomodamiento de zonas comunes, simbiosis programática de una iglesia, materiales reciclados entre otras, son algunas de las situaciones arquitectónicas desarrolladas en estos casos. Los materiales y las formas responden a su forma de vida, así como la forma responde al tipo de construcción autónoma y desprejuiciada. En éstas surgen soluciones tan impredecibles como irrepetibles de la arquitectura vernácula y provisional que reflejan el pensar y vivir de esas gentes.

Otro caso excepcional viene a ser el caso de Kugelmugel en Viena. Kugelmugel significa "campo esférico" en alemán, su creador alude a la forma esférica de esta construcción. Esta forma no es en vano, pues esta esfera se proclama como una micronación, La *República de Kugelmugel* se declaró independiente el año 1984 pretendiendo tocar el suelo de Austria lo menos posible Por su arquitectura única, hoy en día esta construcción es una gran atracción turística en Viena.

---

* Cubre un área de 34 hectáreas en el barrio de Christianshavn (puerto de Christian), en la capital de Dinamarca, Copenhague. Christiania se estableció con un estatus semilegal de comunidad de vecinos que se autoproclama independiente del Estado danés.
https://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad_Libre_de_Christiania

** Ubicada en Amsterdam, Holanda, este pueblo fue okupado por un grupo de artistas que planeaban formar una colonia en ese territorio. Hoy en día se encuentra legalizado. Cada luna llena se organiza una fiesta en la iglesia del pueblo, además del Festival anual "Land Jewel".
https://en.wikipedia.org/wiki/Ruigoord

Imagen 15 y 16
Construcciones autónomas de Christiania en base a la reutilización de ventanas.

Imagen 17 y 18
Construcciones autónomas de Christiania.

Imagen 19, 20 y 21
Construcciones autónomas de Christiania a la orilla del lago.

Imagen 22 y 23
Construcciones autónomas de Christiania.

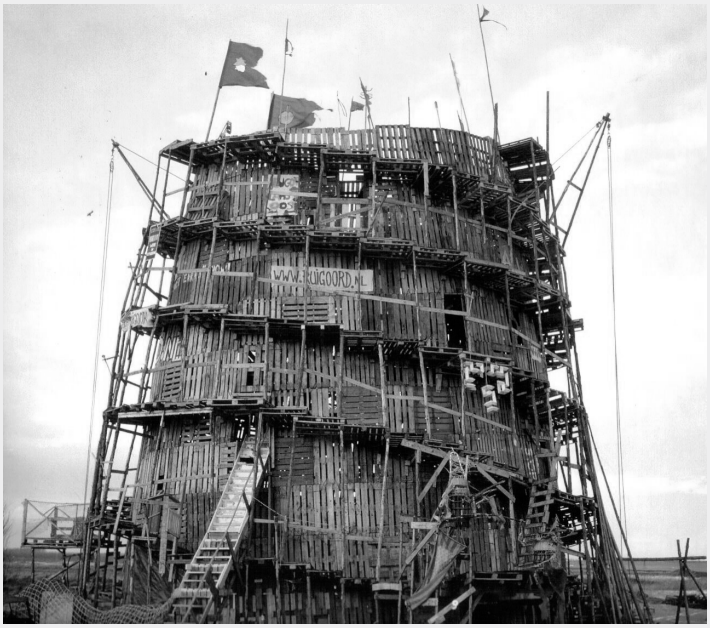


Imagen 24 y 25
Construcciones autónomas de Ruigoord. La 'Torre de Babel' fue una construcción temporal eregida y quemada a modo de manifiesto. (img.24)

Imagen 26 y 27
La Iglesia de Ruigoord es centro de eventos y foros y principal centro de fiestas electrónicas en el concurrido festival anual de Land Jewel.

Imagen 28, 29, 30 y 31
Okupación Plaza del Sol, Madrid. Apropiación del espacio por módulo 15M.

El Movimiento Okupa* es otro caso atingente, el cual, tal como su nombre lo dice, recurre a la *okupación* de bienes como medio de manifestación, desarrollando nuevas formas de vida arquitectónica en su acontecer. Las *okupaciones* niegan la privación del uso temporal de propiedades en estado de abandono en casos de necesidad de refugio o alojamiento de un grupo de personas sin recursos. O como modos de manifestación política, haciendo uso extensivo temporal de calles, plazas o zonas públicas, como ocurrió con el caso de la Acampada Sol en Madrid el 2011, ejecutada por el Movimiento 15-M.

Estos casos de *okupación* generan un desarrollo de vivienda colectiva, de cooperación en sistemas de autoconstrucción expedita y en modos que apelan a lo nomádico y a temporalidades inmediatas e inestables. El *okupa* vive bajo el entendimiento de la práctica y el principio de la supremacía del cuerpo como espacio territorial y como medio de apropiación temporal de un entorno en comunidades resistentes al sedentarismo.Se podría decir entonces, que la resistencia nomádica apela a una arquitectura desarraigada de la sistematización del territorio, comprendiendo territorio desde la persona como propio cuerpo hasta el medio físico.

---

* El término "Okupa" proviene de la palabra ocupación; referida principalmente a la ocupación de viviendas o edificios abandonados (sin permiso, ni pago de alquiler, se entiende). La "okupación" surge a mediados de los 80' a imagen y semejanza de los squatters ingleses. Se trata de un fenómeno, que en un principio, es producto de la afluencia de población del campo a las ciudades. Y de la especulación urbanística que hace subir los precios de la vivienda a valores exorbitantes.
Si bien, actualmente se definen muchos motivos para el activismo Okupa, por lo general se le asocia a gente que busca crear alternativas culturales y asociativas en los barrios en los que viven, a través de los llamados "centros sociales okupados".
R. Moya, Okupas, Bitacovir, Santiago, Chile, 2008.

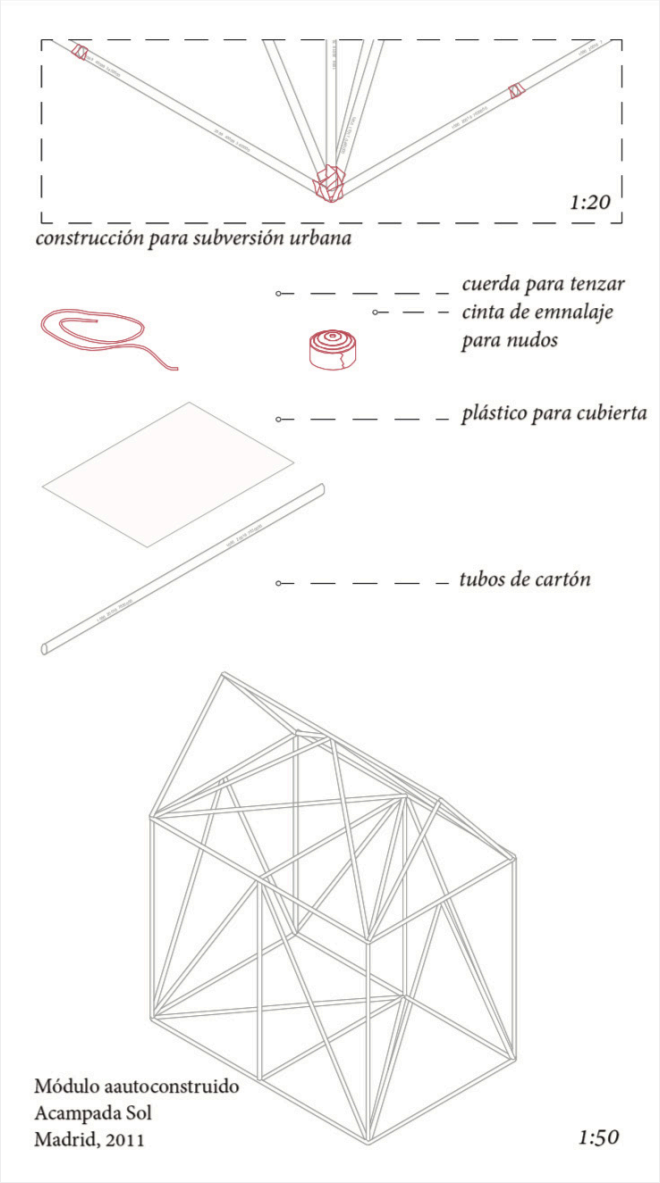


Imagen 32
Módulo autoconstruido para Movimiento 15M. Módulo tipo tienda de campaña multiuso (servicios colectivos, refugio para alojamiento nocturno, etc.).

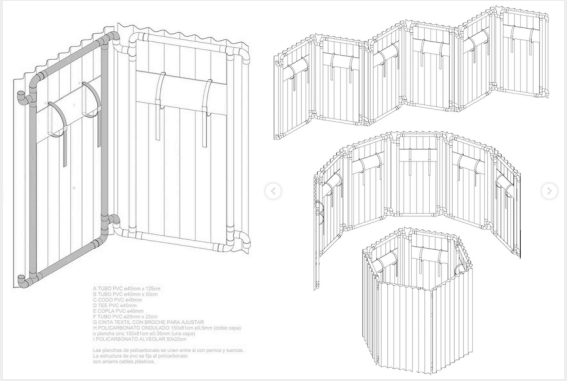


Imagen 33 y 34
Escudo modular autoconstruido para manifestacions ocurridas en el actual acontecer de Chile. Construcción con tubos pvc, uniones pvc, cinta textil con broche ajustable y planchas de policarbonato.

Imagen 35 y 36
Otro ejemplo de escudo modular autoconstruido con sistema plegable. Chile, 2019. Construido en madera y planchas de aluminio.

Como último caso, se recogen diseños concernientes al acontecer de político-social de Chile desde el alzamiento del 18 de octubre del 2019. Tal como en el Movimiento 15-M de Madrid, los ciudadanos diseñaron elementos para acondicionar el habitar y el accionar humano en situaciones repentinas. Si para la Acampada Sol se construyeron varios refugios para la okupación de la Plaza, para los frecuentes enfrentamientos callejeros en las manifestaciones en Chile se están construyendo escudos acoplables que en su conjunto conforman un muro de extensión ilimitada. El diseño pretende actuar de refugio para grupos de brigadistas de la salud en situaciones inmediatas que requieran de protección.

¿Puede o debe, entonces, la disciplina arquitectónica incorporar prácticas como estas en su aprendizaje y operatividad sin una adecuación? Su incorporación apuntaría a un estudio cargado de polémicas sociales, culturales y sistémicas; polémicas dirigidas a las bases de la disciplina arquitectónica. No es evidente un espacio de incorporación de tales prácticas en la disciplina, sin embargo, tales prácticas funcionan desde la arquitectura y el desarrollo de nuevos modos arquitectónicos a través de ella. ¿No sería legítimo el correspondiente estudio y operatividad de éstas dentro de lo que la disciplina misma define como arquitectura? Estas prácticas sugieren un valor arquitectónico sin valor de capital, es decir, sin valor de registro y datificación que determine los modos a los que esa arquitectura debiese atenerse para su mejor adecuación al capital. Así, la disciplina institucional al abrir los ojos a lo que aparenta ser 'indisciplinado', abre los ojos para darse cuenta que ella misma está siendo disciplinada por un otro.

Mutaciones recíprocas: ¿qué es lo que resiste?

En esta tesis se alude a dos tipos de resistencia. A la resistencia como *oposición* y a la resistencia como *conservación* de un estado determinado durante cierto tiempo. La primera asedia a la segunda determinando los márgenes temporales de su estado vigente. Y como consecuencia de ello, lo que se encontraba resistentemente guarecido en la segunda se pone en movimiento: se destruye y se construye. ¿Qué pasa con la primera resistencia, la que actúa como oposición, una vez que logra remover su objetivo y se integra a éste en su acción activista? ¿Cómo y según qué criterios se adecúan tales resistencias una vez que son integradas? ¿Cómo se enfrenta la resistencia activista a la resistencia conservadora? ¿Se enfrenta a ella misma desde una nueva perspectiva? Ocurre un juego constante de mutación recíproca de sus roles, condiciones y acciones. Por un lado, la resistencia activista, una vez que subvierte a la resistencia conservadora, pasa a actuar dentro del nuevo estado o condición vigente, su rol subversivo ahora es un rol de poder operativo legitimado. Podría decirse que estas dos resistencias son dos estados en sí mismos que en su naturaleza están en una constante oposición para una regulación natural de equilibrio destructivo y constructivo. Por lo mismo es difícil imaginarse un punto de equilibrio de las resistencias.

Lo que sí es más factible es hablar sobre los puntos a los que la regulación está sujeta por medio de las resistencias. Es decir, si aquello sobre lo que las resistencias se mueven, tanto de forma activista como conservadora, es un juego con libertades determinadas o si hablamos de un juego libre. En este caso se identifica a la resistencia activista y a la resistencia conservadora como fichas sobre un tablero de juego. Sin embargo, tales fichas son intervenidas en su posición y acción por un

tercero que dominaría la regulación del tablero. Existe un planificador invisible que controla los movimientos de las fichas y, por tanto, el resultado del juego. De ello mismo es sobre lo que Byung-Chul especula en su libro "Psicopolítica: Nuevas técnicas de neoliberalismo"*, tal como ha sido referenciado antes. Así, como Byung-Chul Han explica, el *Big Data* funcionaría a un nivel prerreflexivo cubriendo el conocimiento consciente de dominación. Es en este punto donde se hace imperante una revisión de la libertad de acción de las resistencias en movimiento. Así se abre la posibilidad de una exploración consciente del juego entre control y des-control, justo ahí donde se producen los puntos de quiebre entre la destrucción y la reconstrucción de una cierta condición. El control registra, regula y predetermina. El des-control suelta, indisciplina y deja espacio para que el verdadero acontecimiento determine la historia.

La disciplina se vincula con la resistencia activista,la institución con la resistencia conservadora. Tal vinculación es observada en casos como la Acampada Sol del Movimiento 15M. Su arquitectura es de orden colectivo, proyectada a partir del diseño de un módulo tipo que consigue albergar imprevisiblemente a un gran conglomerado de personas y de componer un conjunto arquitectónico producto de adhesiones espontáneas e intuitivas. Si bien se clasificó este caso como un ejemplo de *arquitectura indisciplinada*, se hizo para señalar un desarrollo arquitectónico de funcionamiento organizado que no se contenta con las limitaciones a las que la disciplina hoy se ve cercada. Además, este caso es indisciplinado en la medida que se originó tras la alteración del orden público. A lo que se apunta es a evidenciar una arquitectura que posee

* (BYUNG-CHUL, 2014)

intrínsecamente un carácter disciplinado. Sin embargo, esta arquitectura disciplinada debe ser calificada como indisciplinada por el actual entendimiento y encasillamiento de la disciplina arquitectónica bajo los subyugados parámetros de la institución. En tal sentido, la disciplina es aquella ficha de resistencia activista y la institución es la ficha de resistencia conservadora. Ahora bien, es importante recalcar que el tablero de juego está condicionado tanto por un capital manejado desde la *psicopolítica* como por intenciones subversivas. Ambas fuerzas mueven las fichas y regulan un círculo de traspaso de roles, en un juego que, a pesar de las fachadas, es incierto hasta qué punto están siendo manejado desde otro plano.

Operatividad desde Kasa La Hormiguera

Luego de la destrucción de un conocimiento viene la construcción de otro. Es necesario desestabilizar la inercia que la disciplina arrastra con el paso del tiempo para reconstruirla emancipada y consciente de los principios bajo los que operan sus resortes. Este ciclo de renovación actúa tanto en la arquitectura disciplinada como la indisciplinada: la segunda subvierte a la primera y como consecuencia de ello la segunda se reacondiciona también. Esta indisciplina brota de lo salvaje, de lo no domesticado, de lo repentino, de lo mutable y lo indeterminado. Es por naturaleza difícil de registrarla, sorprende ante lo que es predecible y en esa sorpresa desestabiliza lo estable modificando la historia y el futuro*. En este choque entre oposiciones se evidencia una forma de liberación de la arquitectura en sí (más allá de la disciplina e indisciplina), una li-

* (BYUNG-CHUL, 2014)

beración de sus estatutos externos que puedan estar limitando su marco de acción y sus operaciones.

La *okupación* es una operación arquitectónica, desde la cual se establece un modo de habitar en un territorio construido o natural. La *okupación* condiciona tanto el habitar como el accionar de las personas en un determinado espacio físico. En el acto de *okupar* un lugar se desarrollan modos variados de adaptarlo a los requerimientos de las circunstancias de su *okupación*. En *Kasa La Hormiguera* las distribuciones programáticas de la *kasa* no son correlativas con el uso original para el que se creó ese espacio ni con lo que la costumbre establece. Así, la zona de lavadero y servicio pasa a condicionarse para dar cabida a una zona de sala de estudio musical y dormitorio; la entrada de la *kasa* se convierte en la taquilla de los eventos donde son cobrados los $1.000 de entrada; el jardín es un gimnasio, sector destinado para diversos eventos y zona de camping para aquellos *okupas* itinerantes que se alojan y que necesitan una zona para instalar su carpa.

Por otro lado, la autoconstrucción de manera cooperativa y expedita pasa a ser algo común dentro de las lógicas del funcionamiento de la *kasa*. La construcción es de tipo artesanal, ligera, flexible, adaptable y provisional. Para las habitaciones construidas a modo de extensión se utilizó principalmente madera y planchas de zinc para el recubrimiento. Para las estructuras de acrobacia aérea instaladas en el jardín se utilizaron barras y uniones de acero montables y desmontables capaces de sostener acróbatas entrenando con tela, trapecio, y otros. Así, el estilo de vida itinerante de los *okupa* propone materiales y espacialidades acorde a esas condiciones. Lo mismo lo vemos a escala mayor, donde el caso de *okupación* no es una casa sino grandes bases militares, terrenos

baldíos extensos o zonas públicas como plazas y parques. En varios de estos casos la *okupación* no requiere de una adaptación del inmueble existente, sino de diseños y construcciones realizadas en su totalidad a partir de esa *okupación*. Podemos notar cómo las casas experimentales de Christiania surgen a partir de la *okupación* de un terreno autónomo a su ciudad adyacente, o cómo los módulos del Movimiento 15M aparecen como respuesta a la necesidad de carpas de construcción fácil y barata llegando a utilizar incluso tubos para tela de las tiendas cercanas como principal estructura de la carpa.

Pequeñas o grandes comunidades de *okupación* generan nuevas arquitecturas emancipadas de toda sujeción. La espacialidad, forma, color, distribución, material, método constructivo, etc. son vetas de expresiones culturales, sociales o políticas materializadas en el desarrollo arquitectónico. Por ello, el cómo operar desde la arquitectura es una herramienta para vislumbrar lo que se quiere polemizar. Las operaciones arquitectónicas disciplinares e indisciplinares condicionan el control y la subversión del sistema que actúa sobre la arquitectura.

IV. Conclusiones

Conclusiones

"La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia). En una palabra: disocia el poder del cuerpo; de una parte, hace de este poder una "aptitud", una "capacidad" que trata de aumentar, y cambia por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta."*

Para Foucault la disciplina es una forma de poder. El ser humano disciplinado es un cuerpo útil y dócil para el medio económico y, a la vez, es un ser que ha cedido su poder y autonomía a disposición de otros. De tal manera, el disciplinado puede convertirse en una herramienta para el desarrollo del capital, igualmente que la sujeción de sí mismo es el propio capital. Podría decirse entonces, que las formas de sujeción de la sociedad son las variantes de la tecnología y optimización de poder, así como hoy podríamos definir un ***capitalismo de la emoción***** como método de dominio social. Según ello, la disciplina guarda la potencia de convertirse en la preceptora del ser humano para la adopción voluntaria de todo el espectro de métodos de sujeción.

Por otro lado, Foucault explica que el poder disciplinar es aplicado desde diversas instituciones y que por lo tanto no puede hacerse

* (FOUCAULT, 1986) p.142

** (BYUNG-CHUL, 2014) p.66

propio de una institución particular. La disciplina tampoco puede hacerse exclusiva de sí misma, ya que como dice Foucault, pertenece a una anatomía mayor de poder:

"La "disciplina" no puede identificarse ni con una institución ni con un aparato. Es un tipo de poder, una modalidad para ejercerlo, implicando todo un conjunto de instrumentos, de técnicas, de procedimientos, de niveles de aplicación, de metas; es una "Física" o una "anatomía" del poder, una tecnología."*

A partir de ello, se vuelve a abrir la cuestión de las implicancias de una disciplina arquitectónica alineada a los sistemas de control por medio de la institución. La disciplina como poder autónomo constituyente se inscribe en los modos de sujeción y control del capital. La disciplina es capaz de actuar desde fuera del sistema social, diferenciando dos campos disciplinares; una disciplina institucional que opera dentro de las lógicas del sistema social y otra disciplina anti institucional ('indisciplina') que se desarrolla por fuera de cualquier sistema acotado. Cada campo se resiste a involucrarse con el otro, es más, una vez en que la tensión entre ambos llega a un punto cúlmine se subvierten mutuamente renovando las condiciones del capital y de los modos de sujeción. A partir de esta división se puede entender la arquitectura desde dos ámbitos: desde los asuntos e ideologías de la academia institucional y desde comunidades en resistencia a pertenecer a los estatutos del capital.

A partir de lo anterior, se reconocen en esta tesis tres maneras para concientizar la arquitectura disciplinar institucional. Primero, en

* (FOUCAULT, 1986) p.218

relación con la promoción arquitectónica y su capacidad de optimizar el capital creando los límites de éste, promocionando así, ciertas temporalidades físicas (domésticas, laborales, recreacionales, etc.) y digitales y promoviendo formas de vida alejadas de lo colectivo. En segundo lugar, la reflexión desde la particularidad del discurso como comunicador del deseo de la sociedad y del control de lo que es apto de ser legitimado como 'disciplinar' convirtiéndose en material de investigación, publicación y enseñanza. Y finalmente, el reconocimiento de casos arquitectónicos no recibidos por la disciplina para especular interacciones con los modos subversivos de aquellos casos, acercándonos a la destrucción y reconstrucción que el circuito disciplinar requiere.

Frente a tal tensión disciplinar entre lo contenido y lo deliberado se vislumbran los asuntos entre la sociedad y su capital, apertura necesaria para la regeneración fluida de las disciplinas y su extensión como medio de dominación y liberación. Así la arquitectura como disciplina del diseño del habitar humano se arraiga completamente a una destrucción discontinua entre sus fundamentos doblegados.

V. Fuentes

Fuentes

Bibliografía

01. **BOANO,** Camillo; **ASTOFO**, Giovanna. El nuevo uso de la arquitectura. El potencial político del uso común de Agamben. Santiago: Ediciones ARQ, Vol. 91, 2015.

02. **BOTTICELLI**, Sebastián. La gubernamentalidad del estado en Foucault: Un problema moderno. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2015.

03. **BUNGE**, Mario. Sistemas sociales y filosofía. Buenos Aires: Ediciones Editorial Sudamericana, 1995.

04. **BYUNG-CHUL**, Han. Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. Barcelona: Ediciones Herder, 2014.

05. **BYUNG-CHUL**, Han. Sociedad del cansancio. Barcelona: Ediciones Herder, 2010.

06. **DELEUZE**, Gilles. Postscript on the societies of control. Cambridge: The MIT Press, Vol. 59, 1992.

07. **FOUCAULT**, Michel. Castigar y vigilar. Nacimiento de la prisión. Madrid: Siglo XXI Editores, 1986.

08. **FOUCAULT,** Michel. Der Mensch ist ein Erfahrungstier. Frankfurt del Meno, Suhrkamp: Gespräch mit DucioTrombadori, 1996.

09. **FRIEDMAN**, Yona. Arquitectura móvil. Hacia una ciudad concebida por sus habitantes. Barcelona: Ediciones Poseidón, 1978.

10. **GONZÁLEZ**, Felipe; LABRA, María José. El sentido de la lucha al margen de lo legal: Movimiento okupa en Santiago de Chile. Santiago: Working papers ICSO, Universidad Diego Portales, 2010.

11. **ILLOUZ**, Eva. Intimidades congeladas. Las emociones del capitalismo. Buenos Aires: Katz Editores, 2007.

12. **MERCADO**, Asael; **GONZÁLEZ**, Guillermo. La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea. Toluca: Ediciones Espacios Públicos, Universidad Autónoma del Estado de México, Vol. 11, 2008.

13. **MESA**, Miguel. Arquitectura y resistencia en el tiempo de la cultura flexible. Alicante: Tesis Doctoral Universidad de Alicante, 2012.

14. **NEUWIRTH**, Robert. Shadow cities; a billion squatters, a new urban world. Nueva York: Routledge Edition's, 2006.

15. **LÓPEZ-DINARDI**, Marcelo. Conocimiento destructivo: Estrategias para aprender a des-hacer. Santiago: Ediciones Materia Arquitectura, Vol. 14, 2016.

16. **VENEGAS**, Cristián. El Movimiento Okupa: resistencia contra el capitalismo. Valparaíso: Perspectivas de la comunicación, Universidad de la Frontera,Vol. 7, 2014.

17. **VELÁSCO**, Susana. Arquitectura y resistencia. Madrid: Ediciones Eikasia, 2013.

18. **WIGLEY**, Mark. The architecture of deconstruction: Derrida's Haunt. Cambridge: The MIT Press, 1995.

Fuentes de imágenes

Imagen 01-03: Elaboración propia, Francisca Cillero_2019

Imagen 04: Friedman, Yona. 1978. Recuperado de: Martín, José Miguel. Yona Friedman y el grupo de estudios de Arquitectura Móvil.

Imagen 05: Friedman, Yona. 1978. Recuperado de: https://alchetron.com/Yona-Friedman

Imagen 06: Superstudio, 1969. Recuperado de: Utopías reloded: Plataforma Arquitectura.

Imagen 07: Superstudio, 1969. Recuperado de: 9 grupos de arquitectura radical más bizarros y progresistas de los años 60 y 70: Plataforma Arquitectura.

Imagen 08: Archigram, 1964. Recuperado de: Gardinetti, Marcelo. Plug in city 3 archigram.

Imagen 09: Archizoom, 1970. Recuperado de: La cuidad sin arquitectura: Non-stop city de Archizoom: Arquitecturayempresa.com

Imagen 10: Koolhaas, Rem. 1971. Recuperado de: www.tesisenred.net

Imagen 11: Koolhaas, Rem. 1971. Recuperado de: www.sfmoma.com

Imagen 12: Autor desconocido. Recuperado de http://artpla33.blogspot.com/2013/01/4-architecture-cabane-references.html

Imagen 13: Autor desconocido. Recuperado de http://www.google.cl/trincheras

Imagen 14: Autor desconocido. Recuperado de www.kugelmugel.at

Imagen 15-27: Autor desconocido. Recuperado de www.google.cl/christiania-arquitectura

Imagen 28: Autor desconocido. Recuperado de http://www.google.cl/Movimiento15M

Imagen 29-31: Autor desconocido. Recuperado de http://blogs.latabacalera.net/autoconstruccion/2011/05/26/calienta-el-sol-en-la-plaza/

Imagen 30: Autor desconocido. Recuperado de http://blogs.latabaca

Imagen 33-34: @emilestraub Recuperado de https://www.instagram.com/emilestraub/

Imagen 35: Suárez, Julio, Santiago, Chile, 2019.

Imagen 36: Suárez, Julio, Santiago, Chile, 2019.

Imagen 37: Autor desconocido. Recuperado de: www.facebook.com/LaHormiguera

VI. Anexo

Imagen 37 y 38
Entrenamientos colectivos diurnos y nocturnos en Kasa La Hormiguera.

Imagen 39
Estructuras provicionales para eventos y espectáculos circenses en Kasa La Hormiguera.

Imagen 40 y 41
Kasa envuelta en textil negro como telón de fondo del escenario.
Adaptaciones del jardín como galería para el público.

Imagen 42
Afiche Kasa La Hormiguera.

Parte VI.
Anexo

VII. Proyectos

Proyectos

Tres transacciones de suma cero

En esta investigación, lo teórico y lo proyectual juegan roles distintos al enfrentarse a un mismo caso de estudio: Kasa la Hormiguera. Mientras el primero alude a temáticas desestabilizadoras de la disciplina reconocidas en el caso; el segundo, exacerba tres cualidades diversas para generar una suerte de balanza: un "juego de suma cero".

La partida es desde el reconocimiento de tres formas de capital: económico, físico y social. Entendiendo que aquellos capitales son variaciones formales de lo que es un recurso. El juego pretende balancear estos recursos, maximizando y minizando sus transacciones a partir de una mirada consciente de que los recursos son limitados, no son infinitos.

Desde aquella partida se plantea un sistema arquitectónico de 3 proyectos con 3 capitales provistos por el caso de estudio, en cada proyecto se elevarán y bajarán ciertas cualidades arquitectónicas para obtener una exacerbación de uno de los tres capitales y una minimización de los otros dos. El sistema de proyectos pone a prueba la noción de una ecología de recursos. En la cual se entiende que al elegir potenciar uno de ellos equilibramos el proyecto neutralizando los otros; no se quieren agotar todos los recursos para un solo proyecto.

Caso de Estudio

Ubicación: Príncipe de Gales 7362, La Reina. Santiago, Chile.

Centro Cultural Kasa La Hormiguera es la única casa de 115 m2 en un sitio de 400 m2. Ubicado en el terreno del apéndice del Parque Padre Hurtado. Este terreno es propiedad de Aguas Andinas, y proyecta la demolición de la kasa dentro de 3 años. La kasa consta con un acceso trasero directo al Parque Padre Hurtado utilizado para ocio y entrenamientos.

La kasa se compone de 7 integrantes de diversidad nacional; 5 son malabaristas, 1 músico, 1 peluquero. Se le han autoconstruido 2 habitaciones nuevas y se acepta la instalación de carpas para integrantes temporales.Para los entrenamientos diarios también surgen integraciones de malabaristas externos, formando grupos grandes y pequeños de aprendizaje.

Su vida doméstica funciona con un sistema de autogestión, en el cual la limpieza, las comidas y las asambleas okupa están organizadas para que todos tengan un día de cooperación. Para los costos domésticos (gas, comida y arreglos) se exige una cuota semanal de $3.000 por persona. Ellos se encuentran colgados de la luz, el agua y el wifi, los cuales son costos que no pagan.

El ingreso que ellos reciben en la calle en sus show de malabarismos es de aproximadamente $4.000 por hora. Además en la casa se organizan espectáculos de mayor volumen, en los cuales se cobra una entrada de $1.000

Los capitales establecidos en este caso de estudio vienen a ser los siguientes:
Capital Económico: ingreso monetario.
Capital Social: transacción de conocimientos.
Capital Físico: toma de suelo (no sólo m2, sino condición de toma).

Se establece una comparación de éstos en cuanto a su valor en $pesos de en 1 día:
22.6 % C.E. > show semáforo > $4.000 p/hora aprox. > $24.000 (6 hrs Trabajo)
41.6% C.S. > Profesionalización circense > Escuela Profesional Chilena Circo "El Mundo" Arancel 2017 > $140.000 mensuales >$4.600 diarios + C.E. + C.F.> $52.600
27.8% C.F. > Arriendo de la casa $730.000 + Agua $63.000 + Luz $91.000 > $29.500

Los lugares donde funcionan mayormente estos capitales son para el Capital Económico-la calle, para el Capital social-la casa y para el Capital Físico-el parque.

En relación a la tesis se podrían situar 2 de los proyectos en una Arquitectura Disciplinada, puesto que éstas se agarran del sistema y del control para la exacerbación de su cualidad como capital. (C.E.-Neoliberalismo de Estado / C.S.-Neoliberalismo de Servicios).Y de manera contraria, situaremos en Arq. Indisciplinada al CASO y al C.F.-Outlaw. Todos estos engranajes funcionan desde la arquitectura y se van alterando mutuamente.

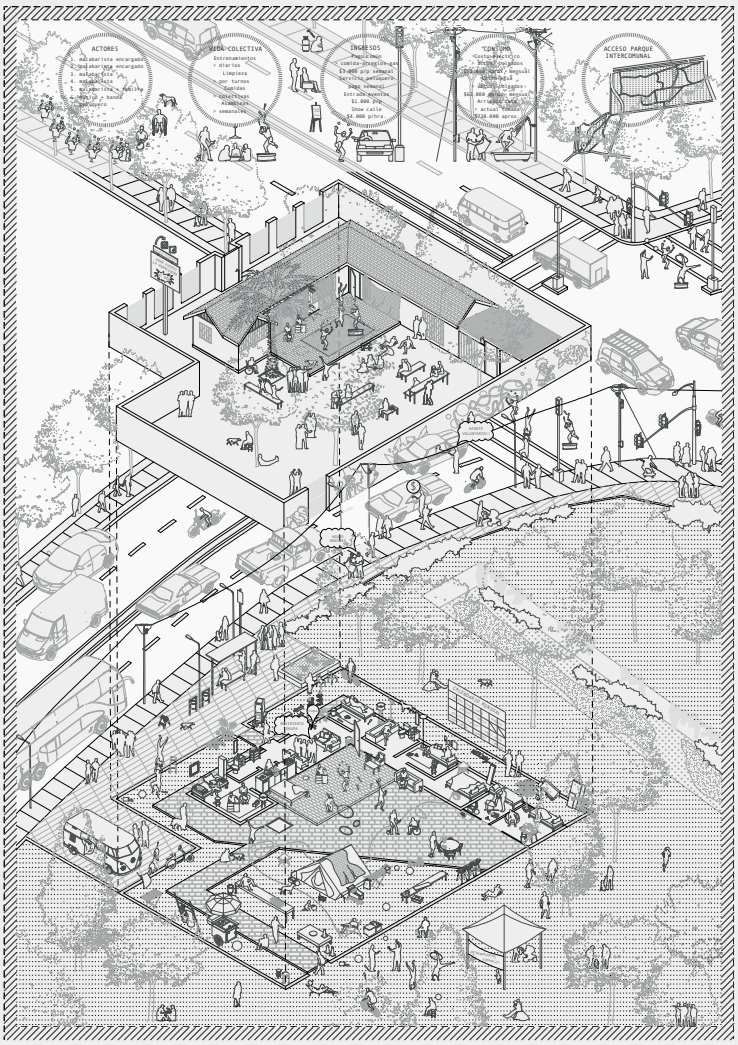


Lámina 01
Axonométrica Kasa La Hormiguera.

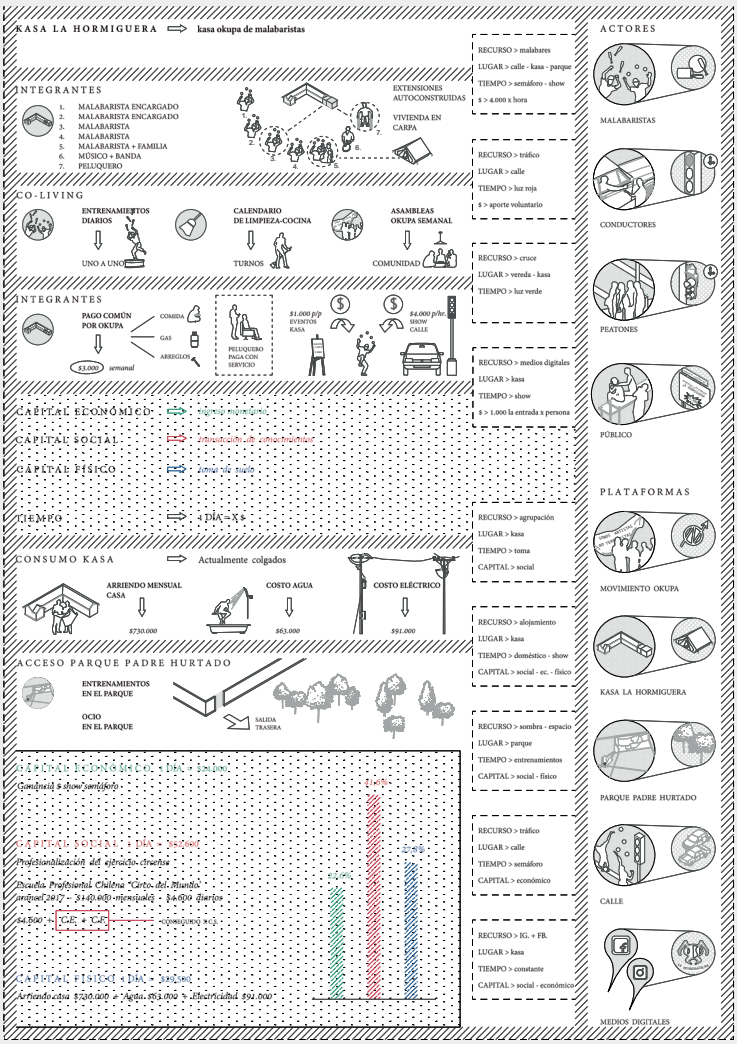


Lámina 02
Parámetros de establecimiento de capitales.

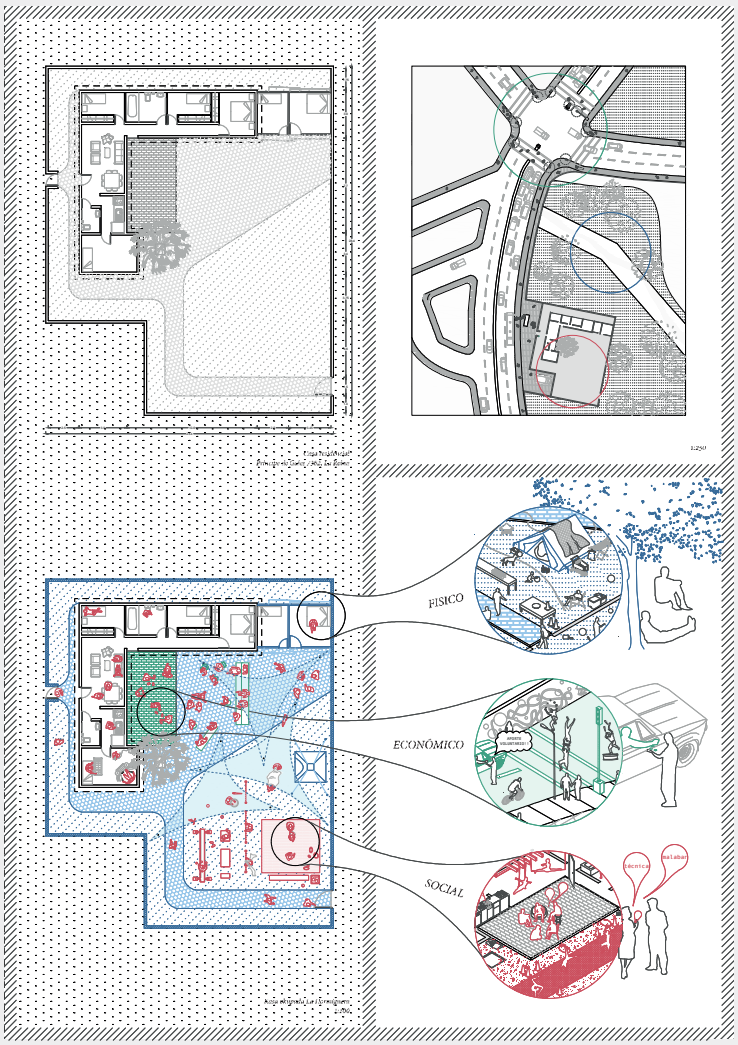


Lámina 03
Puntos de acción de los capitales.

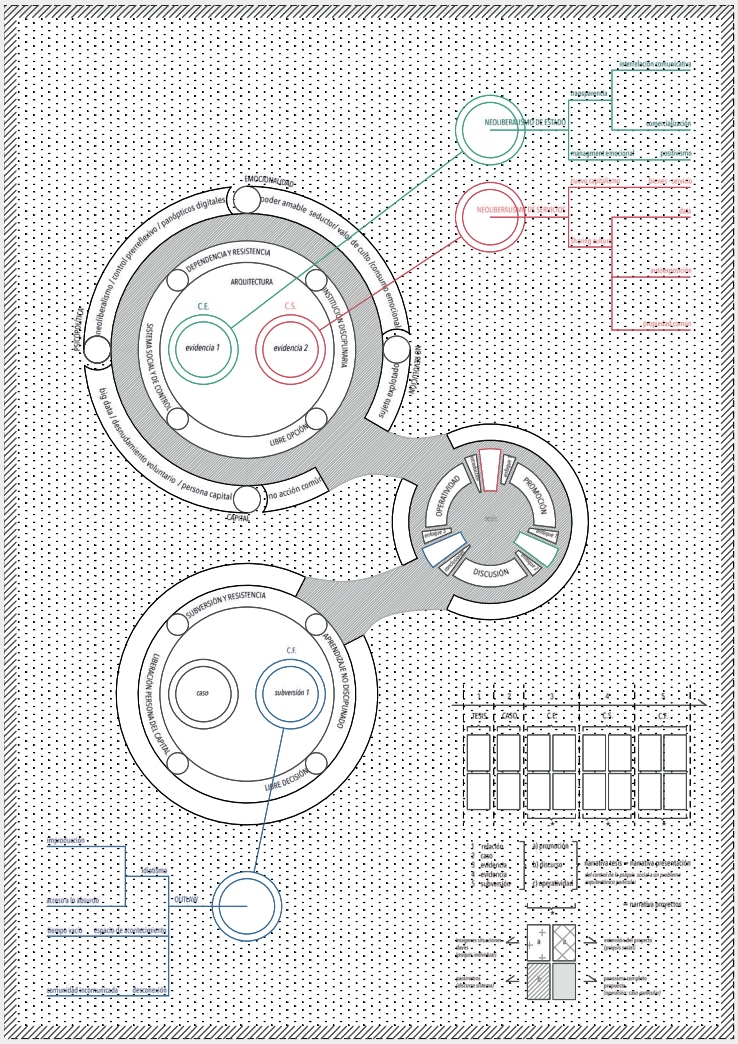


Lámina 04
Diagrama de relación tesis-capitales.

Transacción Económica

El capital económico establecido para este caso de estudio es la cantidad de ingreso monetario diario conseguido en los espectáculos de malabarismo callejero.

El ingreso económico actual promedio es de $400 por acto proviniendo en promedio por 1 solo conductor. Se identifica un problema: el pago es un aporte voluntario entregado luego de que el servicio ya fue entregado.La solución a aplicar es un sistema de transacción mutua, en la cual el conductor recibe algo a cambio posterior a su aporte.

Como estrategia externa se aplica el modelo vigente en China conocido como Social Credit System en La Reina. En éste el Eº registra y domina las transacciones sociales y económicas para rankear a sus ciudadanos. De tal manera el malabarista pasaría a integrarse al sistema del Eº seleccionando puntos estratégicos urbanos en los cuales el conductor ganaría créditos sociales por su aporte voluntario a las culturas alternativas.

Con este sistema de transacción circular se estima que durante la luz roja o por acto se harían en promedio transacciones con 8 conductores (4 primeras filas).

Ello considerando los mismos $400 recibidos por conductor, daría un ingreso de $32.000 por hora, o sea $192.000 al día. Incrementando el Capital Económico a 8 veces el ingreso actual, sin contar las transacciones con los peatones en la luz verde.

Este sistema funcionaría por medio de la instalación de escenarios elevados que permitirían mayor visibilidad, y mediante una facilidad de pago tipo TAG, bajo lo cual se podrían controlar las transacciones y conversiones de pesos a créditos sociales.

El Capital Económico se incrementa, pero por la pérdida del carácter anti-institucional de los malabaristas, éstos dejarían de ser okupa, perdiendo así tanto su Capital Físico como su Capital Social adquiridos en la agrupación por la toma.

El elemento construido viene a ser un sistema mecano de andamios autoconstruible de 1.50 x 1.50 (dimensión correspondiente al ancho mínimo de una vereda) con rosetas y abrazadoras giratorias. Este elemento mantiene un carácter individual tanto para el aumento de ingreso p/p como para la censura de agrupaciones (disminución Capital Social). La torre dispone de 3 posibles escenarios con 3 distintos puntos de visión para autos y peatones.

Por último, la kasa funcionaría como centro de pantallas informativas de actualización de los ranking, generando así motivaciones para aumentar sus créditos a un par de metros. Ello funcionaría haciendo uso de la diaria aglomeración de personas en el paradero frente a la kasa, lugar previo al paso peatonal bajo los escenarios..

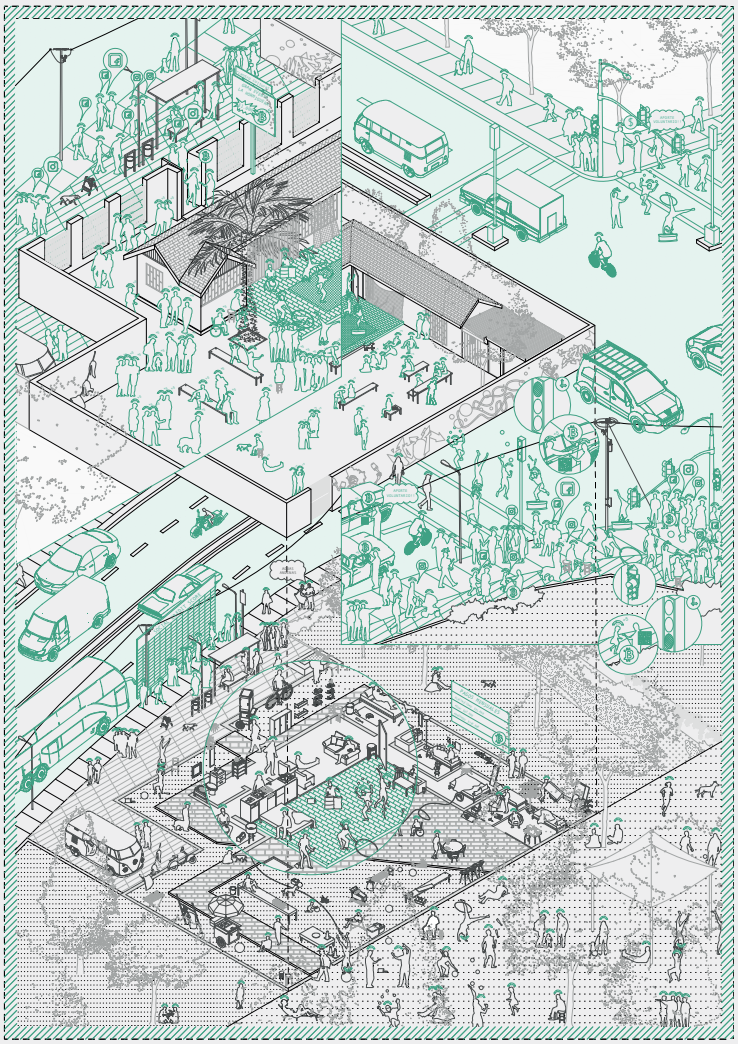


Lámina 05
Axonométrica Capital Económico.

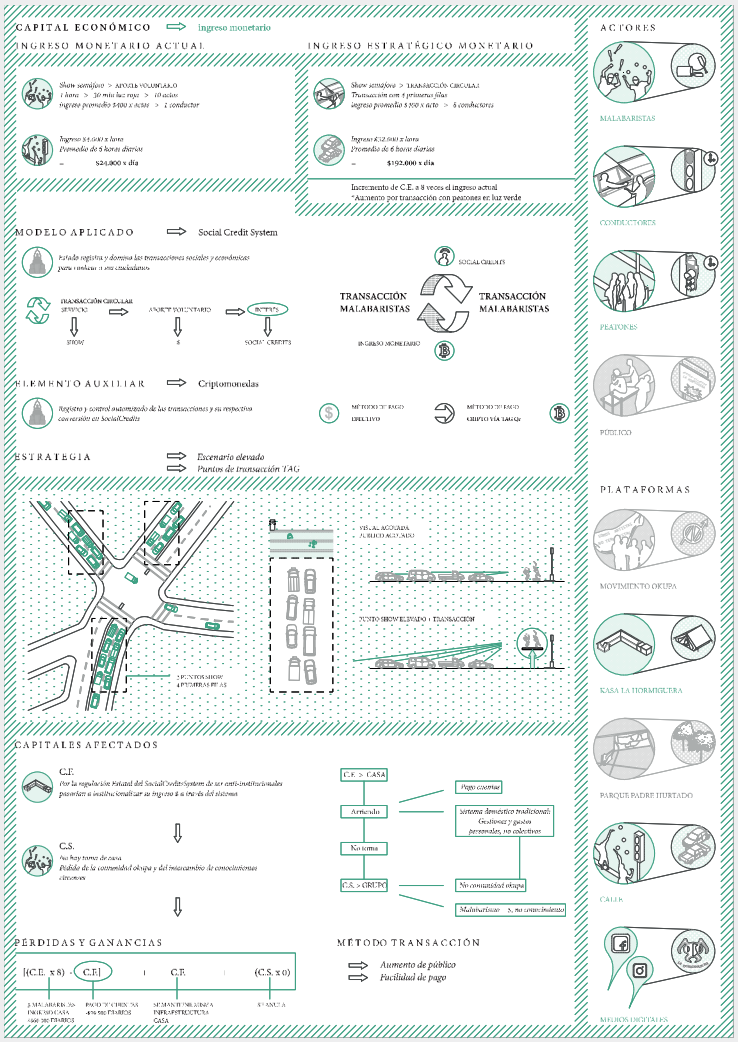


Lámina 06
Parámetros de transacción económica.

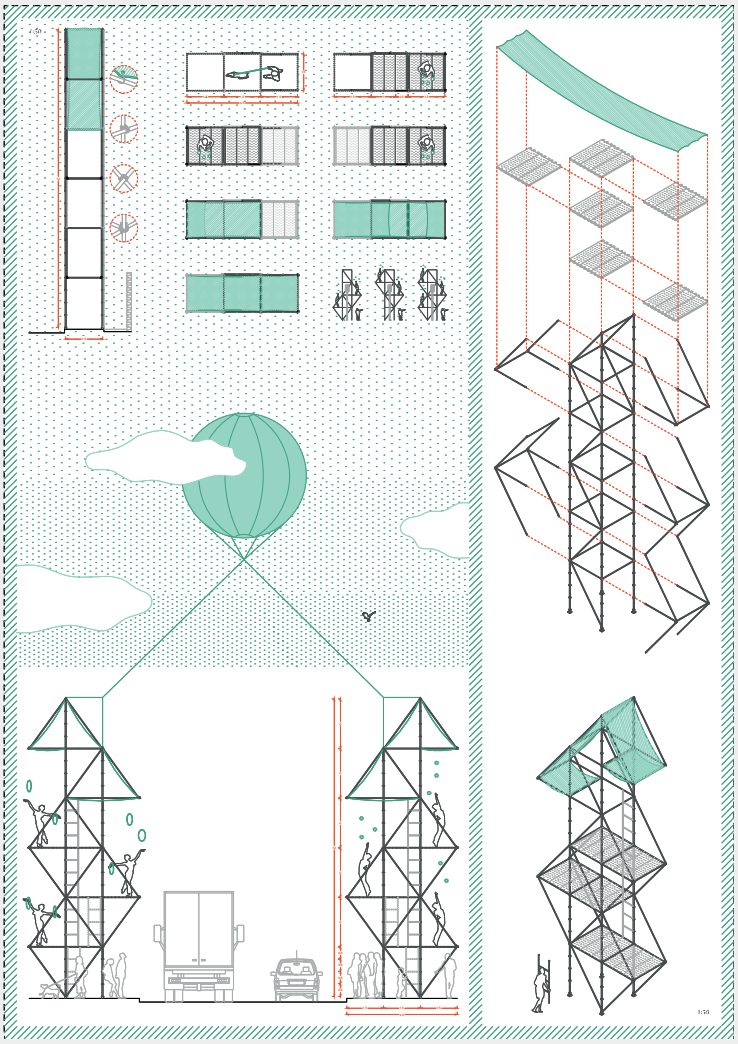


Lámina 05
Elemento estratégico transacción económica.

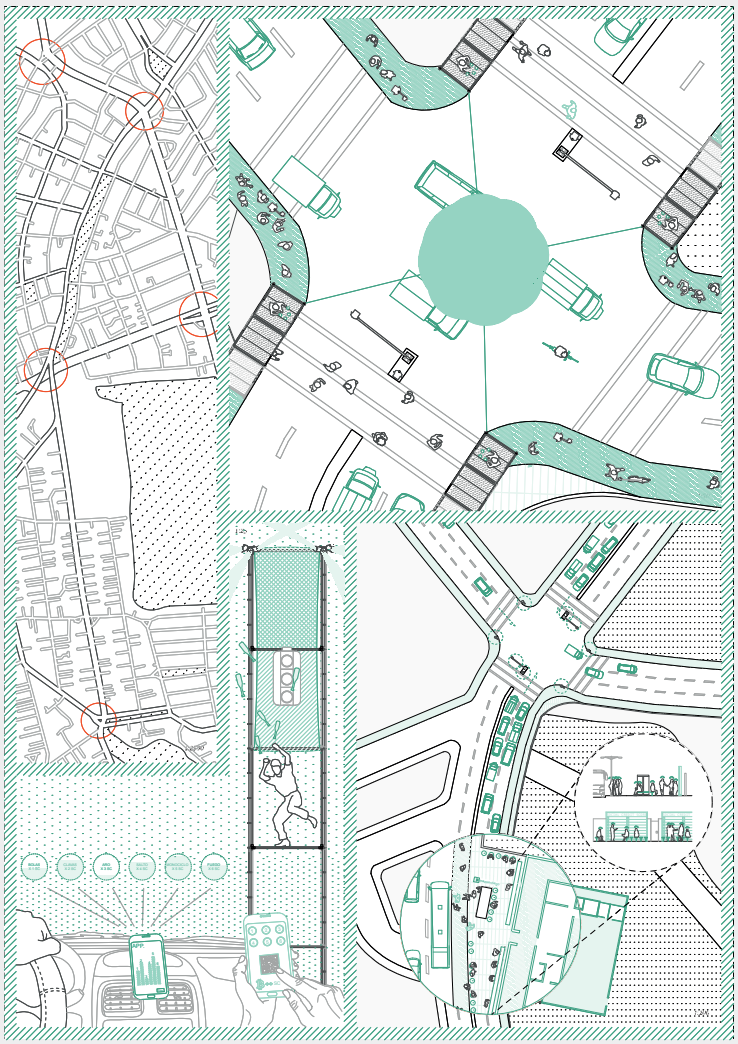


Lámina 06
Emplazamiento estrategia transacción económica.

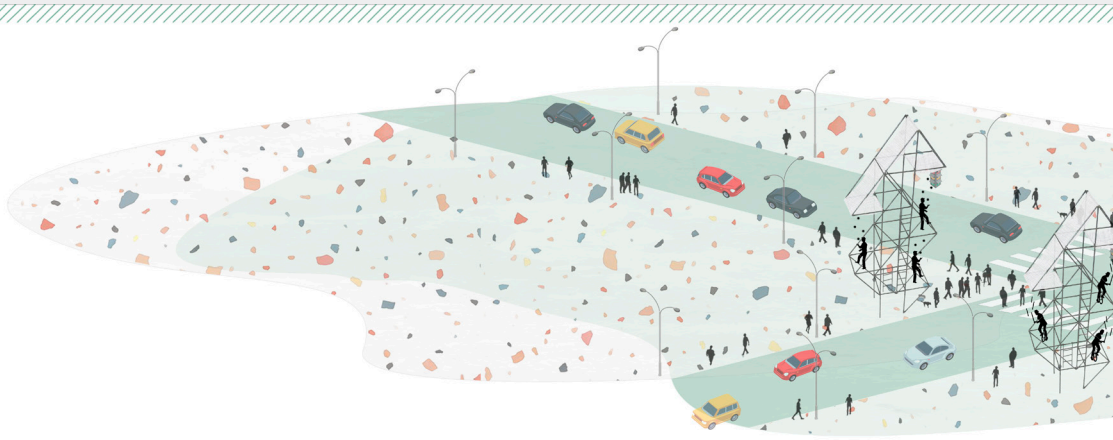
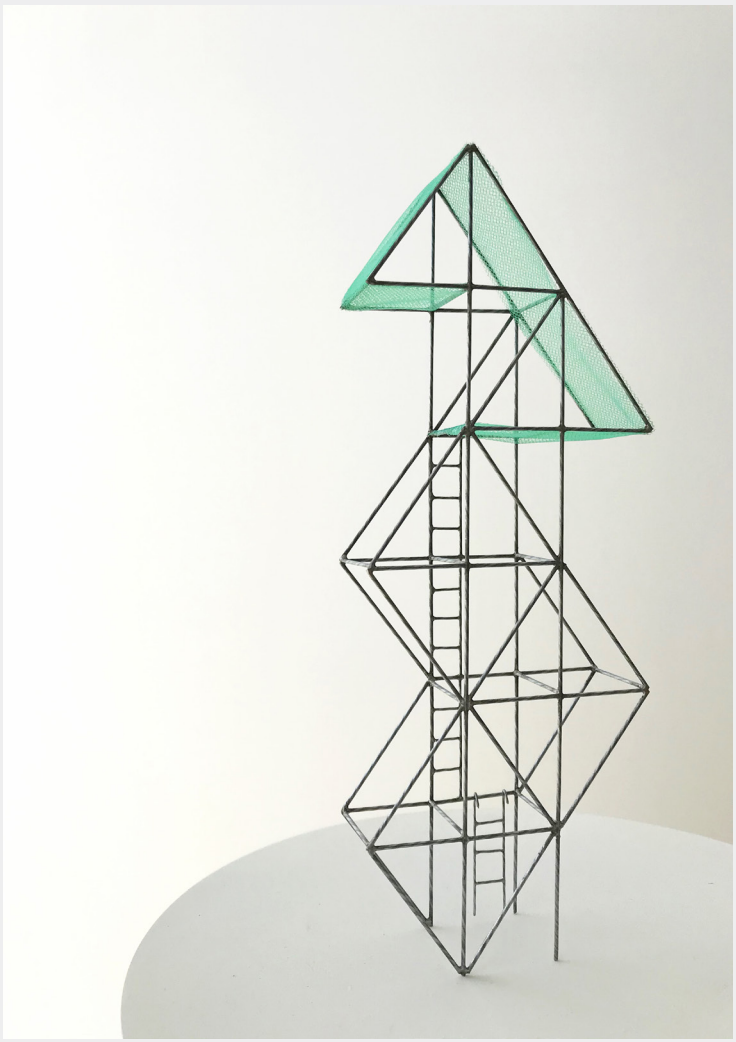
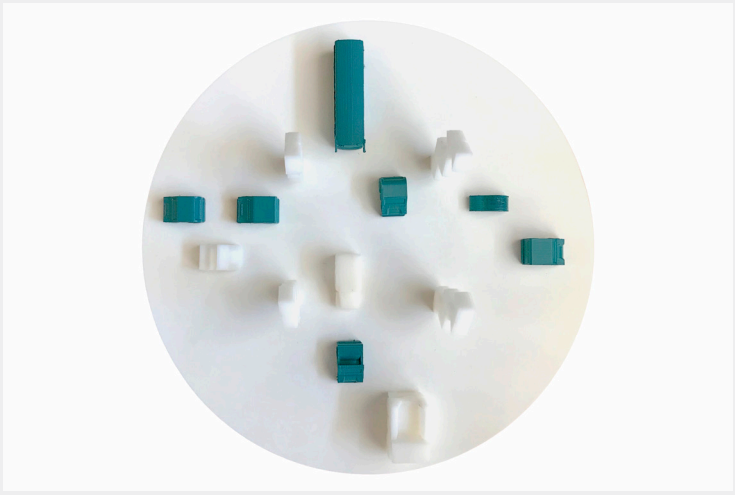


Lámina 07
Imagen estrategia transacción económica.



Maqueta 1:50
Elemento estratégico económico.



Maqueta 1:200
Conjunto estratégico económico.

Transacción Social

El capital social establecido para este caso viene a ser la transacción de conocimientos de persona en persona.

Tal parámetro se medirá en tanto que 1 persona es igual a 1 fuente de información. Actualmente en la casa hay 5 malabaristas; considerando 3 años hasta la demolición de la kasa habría un intercambio de 5 fuentes de información en 3 años.

Se propone un incremento de la interacción con múltiples fuentes mediante la vinculación de la existente Red de Kasas Okupa de malabaristas en La Reina. Haciendo uso de 6 de éstas a manera de rotación en los mismos 3 años, rotando así cada 6 meses. Entonces, considerando entre 4 a 8 malabaristas por casa, calculamos un intercambio con 35 fuentes de información en 3 años, con una transacción de 127 horas de puro entrenamiento con cada fuente. Incrementamos así a 7 veces la transacción actual.

Para ello se aplicará el Modelo de Sharing Culture, tendencia cultural emergente que opta por más accesos a servicios que a la pertenencia de bienes, promoviendo el consumo de experiencias. Este sistema funcionaría por medio del uso de una nueva APP para la regulación y eficacia de estos intercambios. En ella se regularía desde el registro de los malabaristas y las kasas, las rotaciones tipo home Exchange, las nuevas okupaciones, las horas entrenadas, hasta el calendario doméstico.

Este nuevo capitalismo de servicios reduce tanto el Capital Físico como el Capital Económico puesto que las ganancias como las perte-

nencias personales son disminuidas al mínimo; todo pasa a ser comunal y dirigido digitalmente, expropiando a los okupas su kasa particular y su ganancia económica personal a cambio de un sistema mayor de servicios temporales.

Las kasas se transforman en espacios domésticos colectivos y temporales, acondicionados para el ejercicio circense a desarrollar. Para ello se propone un sistema de lugares o de módulos competentes, generando un recorrido sucesivo, donde una vez aprendida una habilidad se pasa a la siguiente.

La construcción es de andamios, generando con ellos múltiples espacios con dimensiones acordes al ejercicio. Se hace uso de 2 medidas estándar de andamios, utilizando los más anchos para las luces más grandes.

Se configuran interiores libres y perímetros de bodegaje o de uso multifuncional como galería, entre otros. Se pretende que toda estructura extra requerida para estructuras acrobáticas (generalmente barras de acero) pueda ser dispuesta desde los andamios. La estructura se ve recubierta en textil, tanto en la cubierta como en las caras laterales. La formas responden a un resultado totalmente funcional.

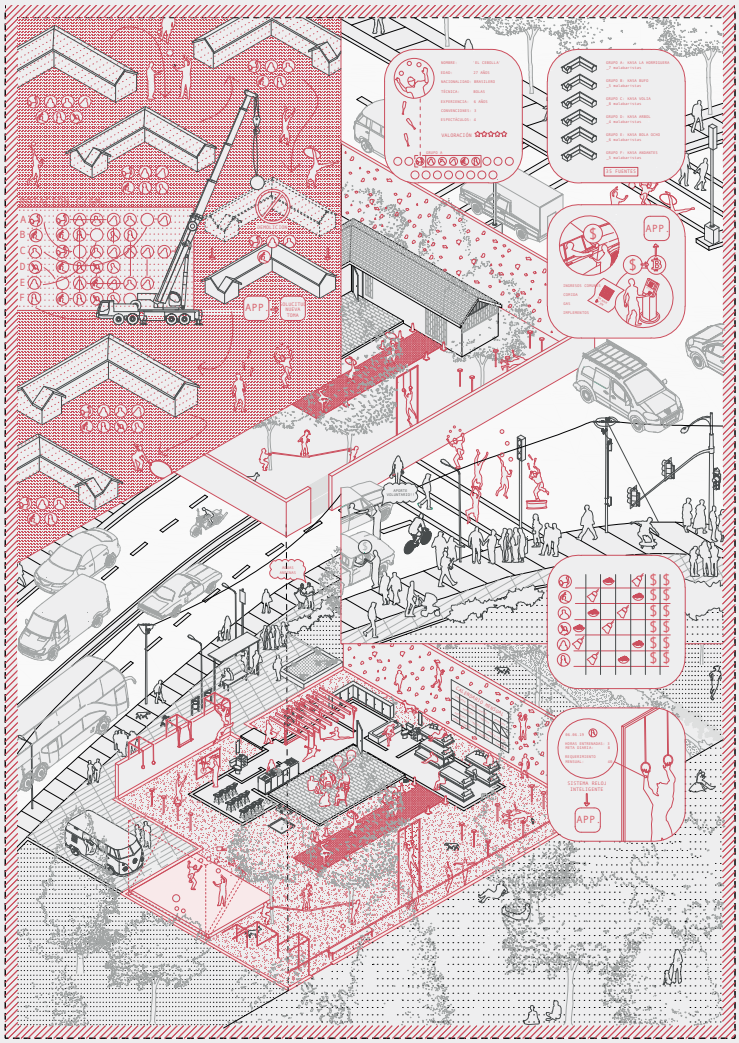


Lámina 08
Axonométrica Capital Social.

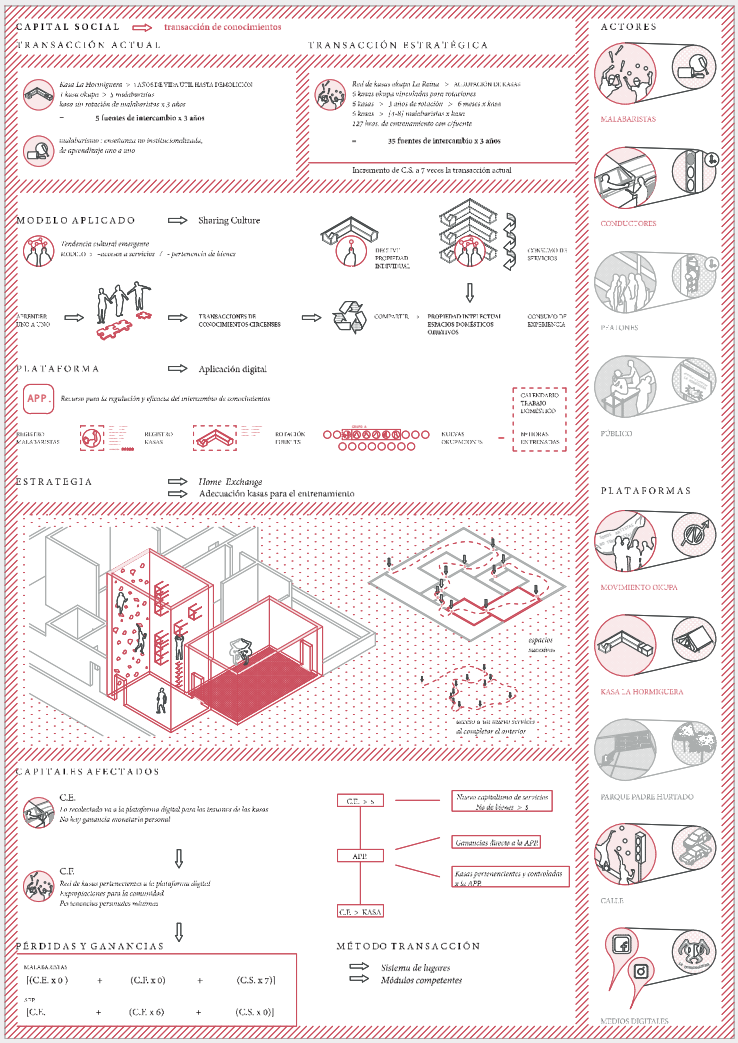


Lámina 09
Parámetros de transacción social.

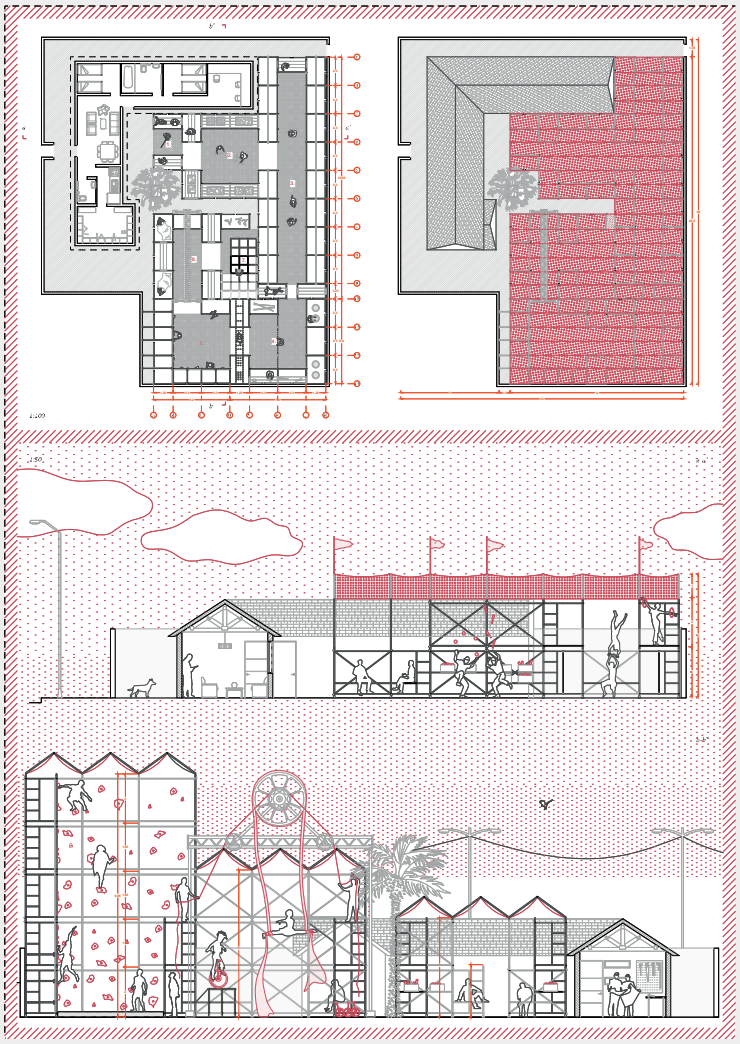


Lámina 10
Circuito estratégico transacción social.

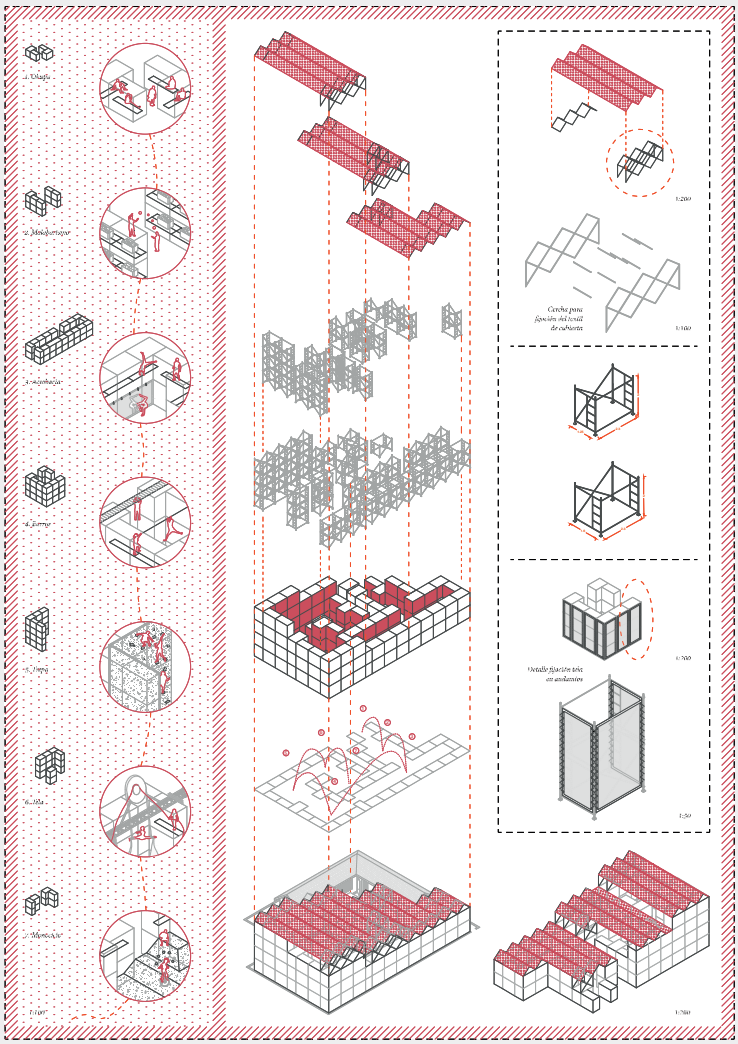


Lámina 11
Componentes estratégicos transacción social.

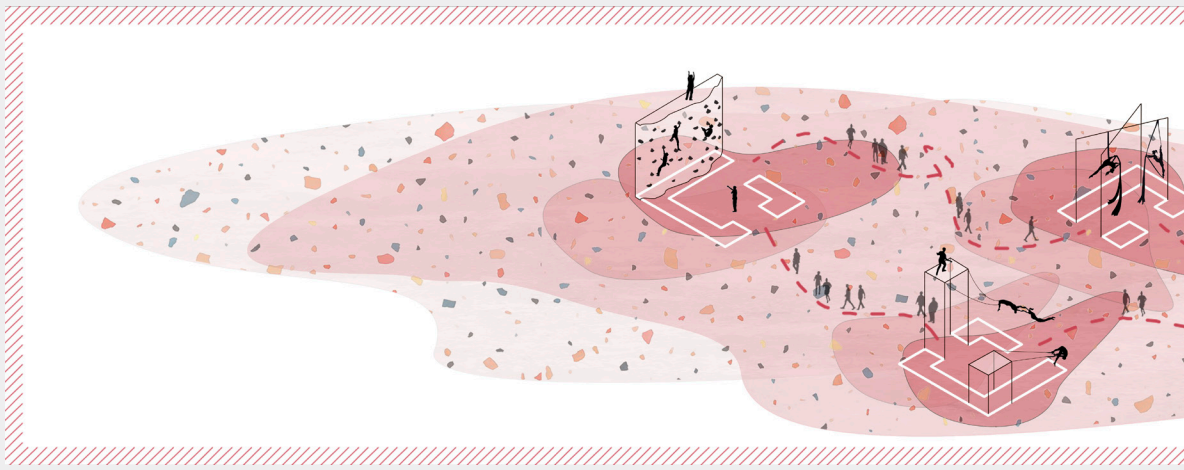
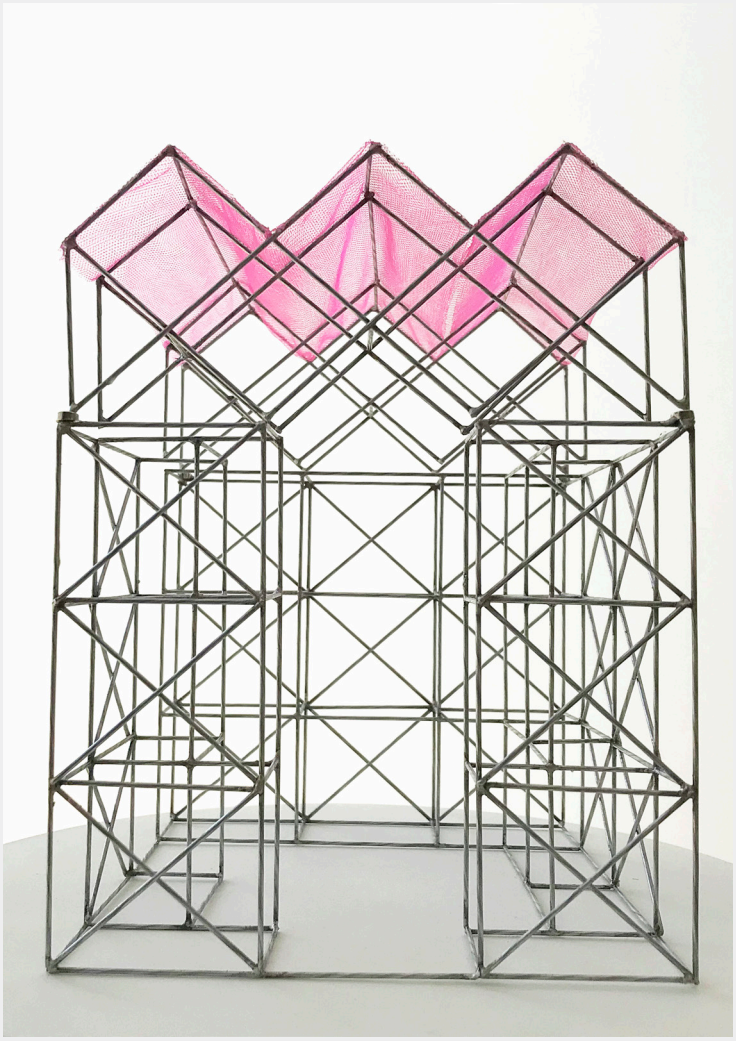


Lámina 12
Imagen estrategia transacción social.



Maqueta 1:50
Elemento estratégico social.

Maqueta 1:200
Conjunto estratégico social.

Transacción Física

El capital físico establecido para este caso es la dimensión de okupación. Dimensionaremos las okupaciones desde los m2 del terreno okupado como desde la densidad de los okupantes en el espacio.

Actualmente la okupación es de 400 m2 por 7 okupas. Se incrementarán las condiciones de la okupación mediante el aumento de m2 como de okupas, manteniendo una densidad aproximada a la actual: 60 m2 x okupa

Para ello se okupará todo el Apéndice del Parque Padre Hurtado, por lo que sería 1 toma de 5.5 hectáreas con 264 okupas haciendo uso de éstas. Según ello se incrementaría la okupación en 138 veces los m2 y en 38 veces los okupantes.

El modelo aplicado será el mismo Movimiento Okupa, el cual requiere de alojamientos en módulos autoconstruibles, huertos para comida autosostenible, servicios sanitarios secos, uso de la vegetación para zonas de luz y sombra, y toma de servicios de luz y agua. Además de una organización territorial con delimitaciones para los diversos usos.

El Capital Económico es afectado de manera que se provoca una devaluación del Parque y de los terrenos adyacentes a éste, además de un autosustento que libera a los okupa de ciertas necesidades económicas. Por otro lado, el Capital Social decrece por la individualización de los espacios, además se elimina el show en la casa y en la calle, eliminando los espacios para la práctica circense colectiva.

Para la okupación se diseña un módulo de 60 m2, su forma restringe el acople de los mismos y sus disposiciones en el terreno responden a accesos que nunca se enfrentan. El módulo consta de una partición entre el ocio, el cultivo, el descanso y la terraza. Su construcción es de tubos de PVC, tensores de acero y textiles tanto permeables como impermeables para el cambio de estación.

Las zonas húmedas se mantendrían en el módulo central, donde cada vivienda tiene su propio acceso por diferentes lados del módulo. Ésta contendría los servicios sanitarios secos, la ducha y el sector para cocinar.

Los accesos al parque son por el lado norte y sur, conectados por un puente sobre la quebrada que atraviesa el parque y que es oculto por la vegetación. En la organización del parque y sus delimitaciones se encontrarán las griferías marcando las áreas a okupar a modo de grilla.

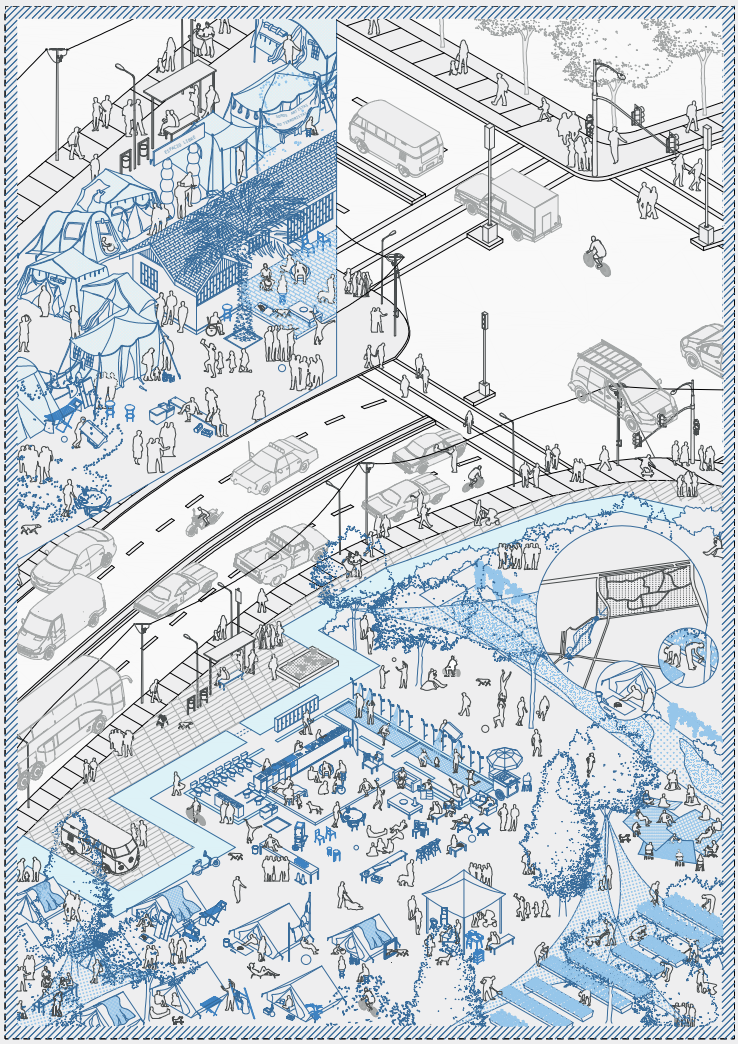


Lámina 13
Axonométrica Capital Físico.

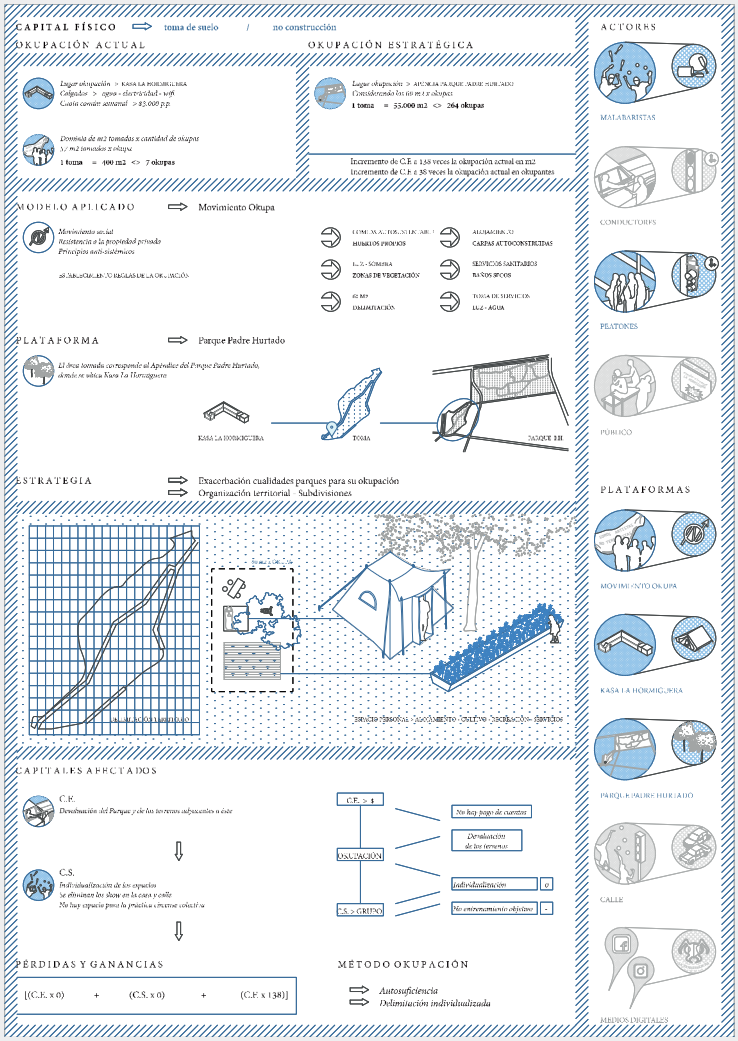


Lámina 14
Parámetros de transacción física.

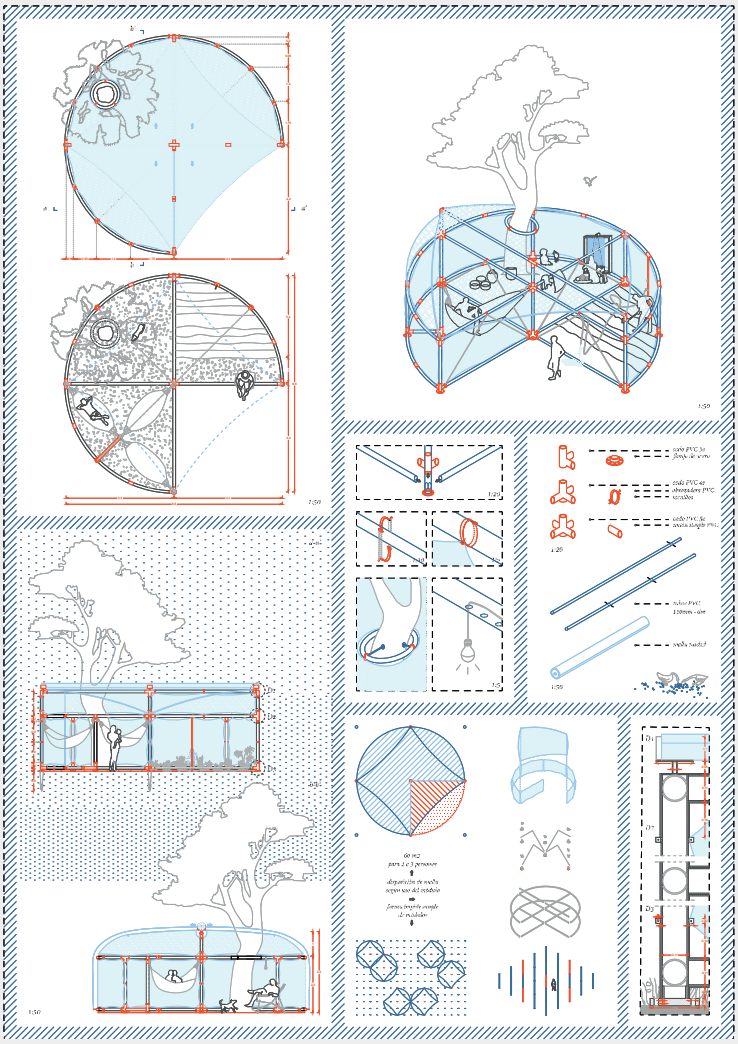


Lámina 15
Elemento estratégico transacción física.

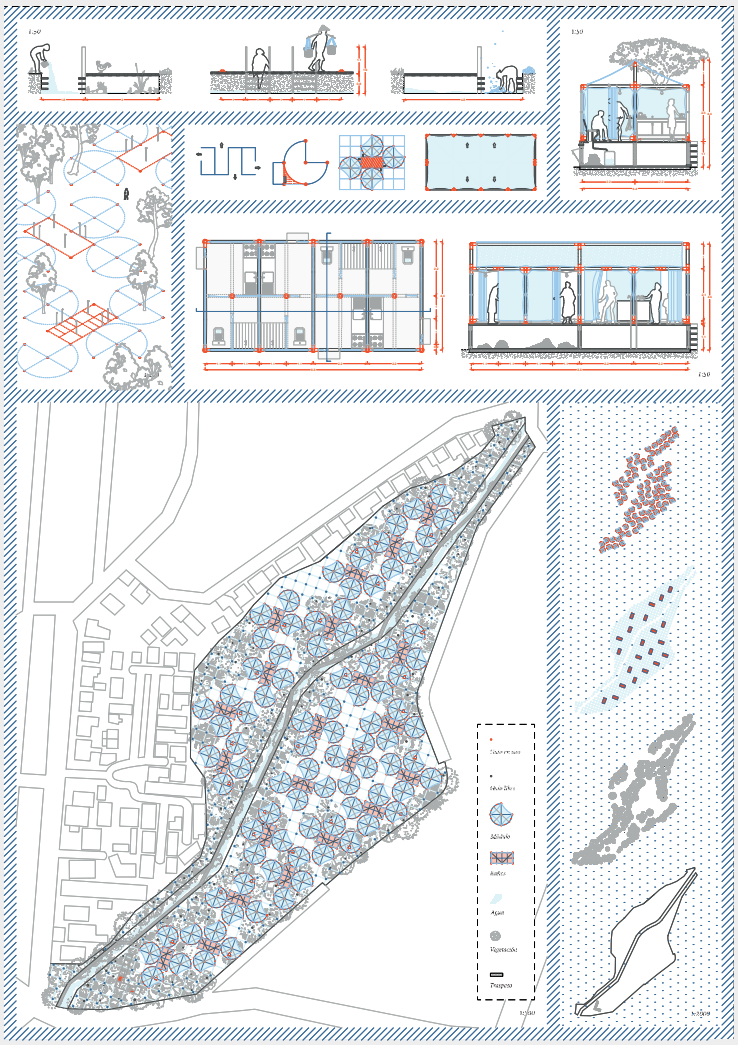
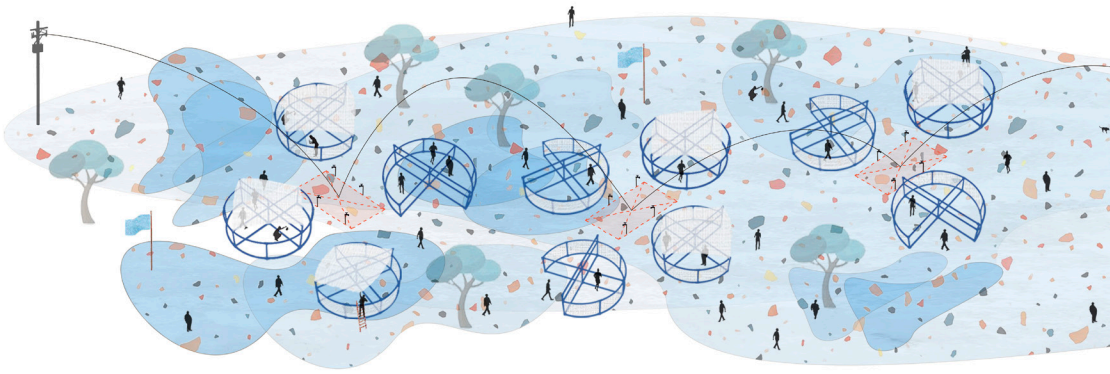


Lámina 16
Emplazamiento estratégico transacción físico.



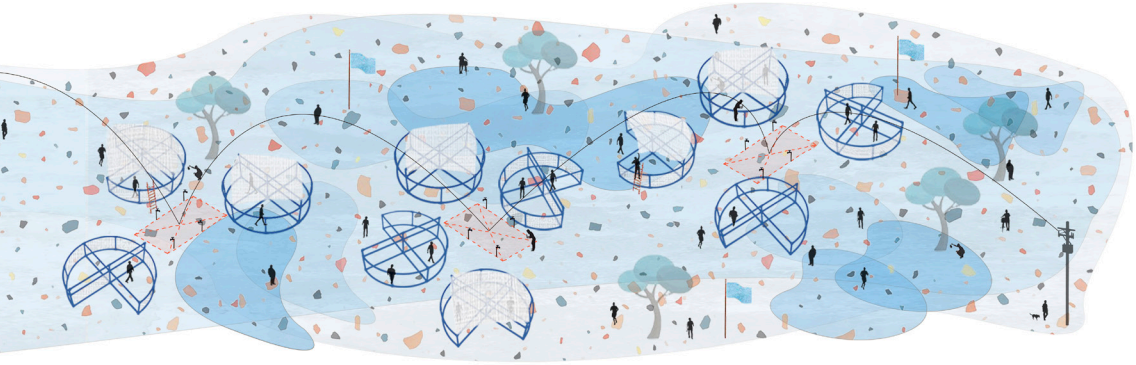
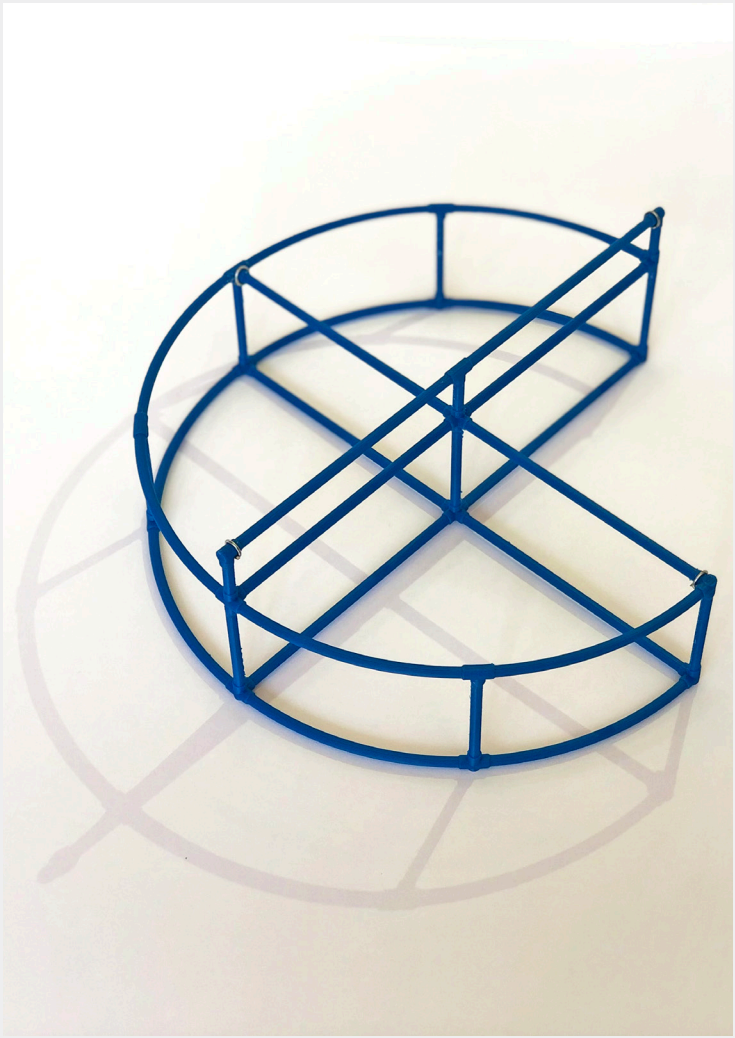


Lámina 17
Imagen estrategia transacción física.



Maqueta 1:50
Elemento estratégico físico.

Maqueta 1:200
Conjunto estratégico físico.